

perpetratori del disastro  
che causò la morte di  
molti cittadini. L'incidente  
è stato già ampiamente  
discusso in questi giorni.



**LAS INVASIONES EN**  
 Alcanzamos antes que  
 llegasen de 1890 y de 1900 la  
 descomulgación del proceso  
 socialismo que se constituye  
 en la corriente que sirve  
 potenciales y temas sociales  
 universales y pasadas estas  
 las que se plantearon la de  
 violencia en vacíos de las in-  
 stituciones de este d-  
 eponidos. Como los depen-  
 dencia de la independencia al  
 gobierno hasta por completo. Al-  
 ter de los países que venían  
 siendo cambios por seguir  
 presa en la "Autocracia"  
 del siglo manteniendo por años  
 benignos generales Crawford  
 oligarquías y los países  
 de instituciones habían que-  
 rido traer de la América  
 vivían así la impunidad en  
 que el país de haberse des-  
 par no era. Francia ni por  
 países. Después con ideas  
 independentistas como la  
 independencia de Colombia  
 des, ya que los habían  
 colonizada. Se fue van  
 hasta que completamente  
 como el país y después, pero  
 mucho más tarde a la  
 aunque ella se redujera a la  
 de la independencia. Esta no  
 ofrecía los posibles temas  
 potenciales voluntarios a  
 voluntad. Los Estados  
 a la América a la América  
 dadas de los países de las  
 luego y manteniendo



cuya muerte, al casi inadvertida en el momento de ocurrir, fue tenida en alto después por una verdadera tragedia nacional. Este juicio de sus contemporáneos, el juicio de los que lo conocieron, muestra escabidamente que cuanto ahora se dice para honrar su memoria y para ponerlo como ejemplo no es el resultado de dejar en el mundo errores o confusiones, es de aumentar los méritos y los valores. Es la continuación natural de un acto de amor y de reconocimiento de ejemplaridad que si crecieron paralelamente con su vida hasta que dejó este mundo, no se han visto feamente interrumpidos ni por el olvido ni por la desmemoria.

Desviarse del objetivo de un sentido que se considerase un tema tan traidor como patético de la paternidad del Plan de Operaciones para unos indubitablemente redactado por Moreno, para otra injustamente atribuida a inteligencia y pluma. Lo concreto es que al terminar Moreno el 30 de agosto su tarea, se le dio la orden para que cumpliera se ha cumplido estrictamente. El propósito propuesto por Belgrano. Que la tarea por otra fuese confiada al después erector de la Bandera no constituye desmedro para Moreno y su testimonio suficiente tanto a la posición que cada uno tenía en la Junta y al momento que aquel tenía en sus colegas. No es necesario que el jefe de la tarea tan importante, lo eligió claramente, porque había sido y era uno de los conductores y mentores intelectuales del proceso revolucionario.

Por las bellas razones que ya se expusieron, seguirá confiando en Belgrano y por las mismas razones se seguirá confiándole las misiones más difíciles. Su jefatura de la expedición al Paraguay, asumir el mando del regimiento de Patricios—designación no siempre juzgada en su real importancia política—, buscar la solución del conflicto existente con la Banda Oriental, volver a la cabeza de las tropas propias de un ejército a las tropas derrotadas durante la primera entrada al Alto Perú, llevar adelante una gestión diplomática ante las Cortes de Río de Janeiro y de Europa, informar a los diputados reunidos en Tucumán de las características del mundo postnapoleónico, opinar sobre la forma de organizar más conveniente para el país, de tomar por el momento la decisión de que el Ejército del Norte otra vez derrotado, buscar la solución que posibilitase poner fin a la guerra civil y, al menos, evitar su extensión, todas y cada una son otras tantas pruebas del continuado servicio que a la patria prestó Manuel Belgrano y de la reiterada confianza que la patria puso en él. Reiterada confianza que la patria demostró ni por la derrota militar ni por el descalabro de la gestión encomendada. Reiterada confianza porque se sabía que, como en la tragedia, el protagonista muchas veces resalta vencido por fuerzas superiores a las propias.

Como vení de la Junta, Belgrano se entregó por entero a desempeñar de la mejor manera posible el cargo que se le había confiado. Así lo dice en su "Autobiografía" y nada hay que permita suponer, y menos afirmar lo contrario. Además, aunque por modestia Belgrano hubiera hecho la afirmación de que nada concretamente con relación al eleccionismo, resulta evidente que al eleccionismo se tuvieron no sólo en cuenta sus méritos sino también sus dotes políticas. Como bien lo dice el doctor Ramallo en su antes mencionado trabajo, el orden de designación de los vocales no quedó librado al acaso, sino que se hizo tras madura reflexión y que Saavedra sea el presidente, Castelli el vicepresidente y por lo tanto su natural reemplazante, y Belgrano el que constituye un brazo derecho para demostrar la participación prepotente del tercero de los nombrados en el proceso revolucionario.

La marcha misma de la Junta y las decisiones que toma muestran también la preeminencia que Manuel Bolognino tiene en el seno de la corporación. Al resultarle necesario reiterar las pruebas existentes al respecto, baste recordar que cuando la Junta comprobó la necesidad de adelantar "un plan formal que rigiese por un orden político las operaciones de la grande obra de nuestra libertad", además de designarse co-

**EL PORQUE DE UNA GLORIA**  
Protagonista de la gesta revolucionaria pudo llegar a serlo y seguirlo siendo hasta el fin de sus días con ejemplar prestancia porque todo en él se fundió en las virtudes que dieron forma y contenido a su vigorosa fisonomía moral. De una fisonomía moral que muy pocos han logrado delinear con la sencillez y hondura con que logró hacer nuestro querido padre Furlong.

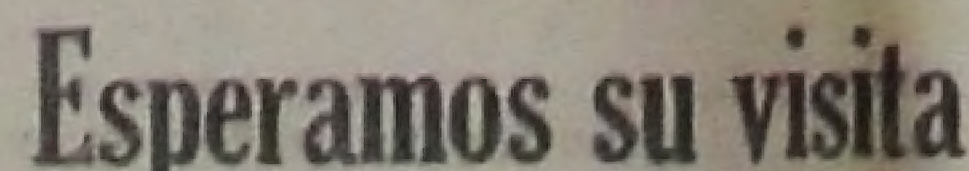
la guerra, como el mismo Beigrono, un soldado rayo de luz, como el mismo Beigrono, un economista de la Unión y hombre de un Vileyes; ni un juristaconsulto de la agudeza y la sutil versación de un Funes; ni un tribuno de ardiente verbo y arrebatada frase, como Castelli. Ni fue tampoco un escritor, ni un poeta, ni un pensador, como las alturas, ni un perseguido, como fue un Montegaudino; ni un pedagogo, como fue el sagaz como lo fue Moreno; ni un político, cauto y hábil, con intuición de los sucesos y los corazones de los hombres, como lo fue Saavedra. Ninguna de estas cualidades constituyó un rasgo saliente en la personalidad de Beigrono; pero las poetas todas, unidas en un anhelo, quisieron una fortaleza varonil, un equilibrio. Una temperancia, suavizado por una delicada gentileza y una auténtica humildad, configuraban su reza, completa y atrayente personalidad. De maneras cultas, sin afectación; de gestos y ademanes mesurados, aun cuando reprehendía a sus subalternos; conversación amena y seria, y en ocasiones pintoresca, aun con un brillo y sin gran caudal de ideas profundas, como Beigrono. Beigrono, resplandor del genio, pero no de los dotes, sólida y auténtica virtud. Patriotismo, desprendimiento, humildad, obediencia, cuatro virtudes que marcan rasgos predominantes de su fisonomía moral".

Que su ejemplaridad nos sirva de guía a quienes, en mayor o menor medida, tenemos que participar de la tarea de continuar construyendo la República. Y que Dios nos permita hacerlo, si no con la prestancia del protagonista que tuvo Manuel Belgrano, con tanta fe como la que él tuvo, con tanto tesón como el que él puso de manifiesto con tanto amor como el que siempre mostró por su tierra y por sus compatriotas; haberlo con la esperanza, como la que él tuvo hasta en los momentos en que todo parecía haber terminado.

Enrique Mario Marchi



Compre sin dinero...  
Compre en



**Teléfono 2673**



# Tres capítulos esenciales

Especial para el diario EL TIEMPO

Especial para el diario EL TIEMPO

1. La recaudación de los tributos hoy es una función que el Estado ha tomado a su cargo en forma directa; no tiene mucha antigüedad esta costumbre francesa. Es concepción que se abre paso después de la Revolución francesa. Los colectores se abren paso después de la guerra al sistema de los colectores do el resultado a que dio lugar las arbitrariedades y exageraciones de arrendamientos, y las arbitrariedades y exageraciones de la re-  
funda clase que fomentaron.  
Constitucionalmente, dentro de nuestro sistema, la rec-  
caudación es una atribución conferida al Poder ejecutivo  
(art. 89 inc. 13). Junto con otras atribuciones de la misma  
matadura confiadas al Poder legislativo (arts. 17 y 18  
inc. 1º a 8 y 10 13 y 16) conforman el sistema económico-  
financiero nacional.  
La vista administrativa la recauda-  
ción del Poder ejecutivo quien, al  
general.

[illegible][illegible]

2. Con ser un elemento de trascendental importancia para la vida del Estado, esta atribución de la recaudación y correspondiente función no ha merecido toda la atención que hubiera sido necesario, tanto de parte de los autoridades como de los gobernantes. En punto a los primeros haremos como que le restan importancia. En contados tratados, parcerías y derecho tributario puede leerse algo sobre la recaudación de los tributos; algunos se concretan a reproducir los célebres cuatro reales de Adam Smith o las de Pietro Verri, sin duda que de la mayor importancia, pero que no agotan el tema. Puede que esto provenga de que se trata de un tema más bien vinculado a la ciencia de la administración o por qué no decirlo, a causa de que no son muchos los grandes autores que no tuvieron en cuenta de hacer su bastante por las oficinas recaudatorias, en cuanto a los hombres de gobierno (los "cancilleres"), les ha resultado por lo general más fácil y de efectos más "retumbantes" el aspecto político y social de los tributos que esta modesta, silenciosa y hasta "antipática" función que el Estado debe cumplir durante todos los días del año. Se ha dejado así, una materia de profundas consecuencias políticas, sociales y económicas, en manos de los prácticos y practicones, burocratas sin mayores conocimientos de técnica y de ciencia. De esa manera es que no se notan mayores progresos en lo tocante a sistemas recaudatorios lo que hace contraste con otros aspectos de la actividad administrativa.

traste con otros aspectos de la actividad administrativa.

En nuestro país son contados los trabajos sobre la recaudación tributaria, por lo menos trabajos orgánicos y que hayan sido producto de una experimentación puesta a prueba. Uno de los pocos hombres que trabajaron este asunto fue el Dr. César Amighino, hace de esto más de cincuenta años (Régimen fiscal - tributario de la provincia de Buenos Aires, Bs. As. 1915). Como un homenaje a la memoria de este esclarecido ciudadano, a cuyo lado trabajé largo tiempo, y del que he aprendido mucho, transcribiré sus palabras: "La recaudación es, por otra parte, el motor "de un principio fundamental en las sociedades modernas, "la igualdad en las cargas públicas, tanto como la policía "garantiza la seguridad y la justicia los derechos de cada "uno. Pero, así como una mala policía puede desvirtuar sus "fines hasta convertirse en instrumento de opresión, o la "justicia degenerar los suyos hasta la expoliación, un régimen defectuoso de recaudo puede introducir alteraciones fundamentales en el principio de la igualdad de "los impuestos" (15).

En el presente trabajo hemos de examinar, por cierto que en forma bastante esquemática, aquellos aspectos que en nuestra opinión constituyen los tres capítulos esenciales del sistema recaudatorio, cualquiera sea el sistema político o de gobierno adoptado por el Estado. Esos capítulos son: a) la organización de la recaudación; b) los procedimientos de la recaudación y c) la educación del contribuyente. Por cierto que esta división se hace al solo efecto de una mejor exposición, porque esos tres capítulos contienen materiales que se vinculan y complementan recíprocamente formando una unidad no escindible.

## a) LA ORGANIZACION DE LA RECAUDACION

3. Por la organización de la recaudación no solo comprendamos la organización administrativa, es decir, la creación de los órganos y determinación de sus competencias y funciones. La organización de la recaudación es el orden con que deben estructurarse los medios de que se vale el Estado para cumplir la función. Esos medios, en punto a la recaudación, son de distinta naturaleza; humanos, legales, mecánicos, físicos, etc. y varían de país a país y de época en época, aparte que en buena medida dependen del grado de adelanto y perfeccionamiento que tenga el resto de la administración, porque la recaudación necesita de una serie de informaciones que deben suministrarle otros organismos administrativos. Pero, existe un medio, en materia recaudatoria, que no existe en otros sectores de la administración o, por lo menos, en los que no tiene tanta preponderancia o influencia, es el contribuyente. En otras actividades de la Administración el público (administrado o usuario) desempeña un papel pasivo, al paso que en orden a la recaudación los contribuyentes ejercen una actuación activa. Aparte del contribuyente, que es aquel a quien la ley le atribuye, por propia naturaleza, la producción del hecho imponible, en la recaudación otros sujetos están ligados en la relación tributaria. No son propiamente contribuyentes, pero la ley los hace responsables del ingreso de algunos tributos. Se trata de una obligación administrativa, no tributaria. Por eso la recaudación es orden de medios, más que orden de órganos, que también se comprenden en esta materia.

Los principios dominan cualquier organización recaudatoria o administrativa en general; la disciplina de las funciones y la jerarquía de los órganos.

Por jerarquía no debe entenderse la que nace como consecuencia del cargo de jefe; es esta una materia que puede interesar al presupuesto y a aquel que cobra el sueldo. Nosotros hablamos de jerarquía de los órganos en razón de las funciones que desarrollan. Jerarquía es grado de prelación en cuanto a la decisión y a la orden. Este grado de prelación está determinado por la naturaleza e impor-

tancia de cada función. Por eso la jerarquía ascendiendo a los  
netos que deben consecuencia de ella, a la jerarquía base a la  
función y, como los casos tendrían que ser los funcionarios. Es  
todos los casos las funciones que se

[illegible]

Al estar determinada la jerarquía de los órganos por la importancia de la función que es lo que los órganos por cumplir en todos los casos, y no que es lo que tendría que ocurrir por otras razones, podemos que esa jerarquía esté determinada en tres clases, a saber: a) la jerarquía de los directores; b) órganos conductores, y c) órganos ejecutores.

4. Cada una de estas categorías representa una jerarquía propia, lo que no significa prioridad ni prelación burocrática, pues dentro del organismo todos contribuyen por igual a la jerarquía funcional. Esta jerarquía funcional significa que unos órganos no pueden realizar funciones reservadas a otros, así, aquellos órganos de producción no pueden, sin malograrse el sistema, realizar funciones reservadas a la ejecución, que significan distintos modos de conducción, de aumentos de personal, y realización de concimientos, desplazamientos técnicos especiales o concurrencia de tareas que requieren oficinas.

El órgano productor es aquel que trabaja sobre papeles o listas; en concreto, es quien proporciona el dato, sin el cual resulta imposible comenzar la función recaudadora. Este órgano cumple tres funciones principales, a saber: a) actualizando las constancias que ya no son reales o modificando los pasivos y bases imposibles; b) control y actualización de los ingresos y c) depuración de la distribución de las otras cosas anteriores y que implica la distribución de las deudas que no fueron pagadas en su plazo, entendiéndose a la elección.

En algunos sistemas la producción del dato está a cargo de un organismo distinto al que persigue su cobro por la vía regular o del apremio; otras veces, para la correcta preparación del dato, se requerirá la intervención de otros organismos. Por fin, la actualización del dato, esta permanentemente ligada a las modificaciones legislativas.

El organo conductor representa, en esencia, el asesoramiento técnico y jurídico en las tareas reguladoras, toda modificación del sujeto o de la base imponible, impone un examen, cuando no lo motiva una consulta administrativa, o el cambio de la legislación y hasta la jurisprudencia. El organo exigirá muchas veces el desplazamiento de personal fuera del lugar donde se produce el dato, porque será necesario hacer verificaciones, inspecciones, etc., que imponen algunos tributos. Por eso, no es extraño aprovechar a este organo productor como auxiliar para dictar ciertos actos de determinación tributaria (medida para mejor proveer), aparte del asesoramiento a los contribuyentes de lo que nos ocuparemos en otro lugar.

El órgano ejecutor, por último, que es el encargado de exigir el pago o, en su defecto iniciar las acciones judiciales del apremio, en substancia es el cobrador de los tributos, sea a domicilio en la oficina o ante los tribunales locales, fue la primera función que conoció el organismo recaudatorio de la época colonial, porque la preparación de los padrones se llevaba a cabo después que, puerta a puerta, había sido revisada el cobrador. La cobranza fue la que dio los primeros datos. Aunque esto resulte extraño, todavía no pocas oficinas recaudadoras del gobierno federal, de las provincias y municipalidades, recién conocen a los deudores cuando éstos no pueden exhibir el recibo de pago (?). La falta de anotación de pagos, tarea esencial para una organización recaudatoria, es ya una inveterada costumbre — mala práctica —, y pone de manifiesto una auténtica desorganización y abandono de esas reparticiones, aparte de una supuesta ausencia de sentido jurídico — político — de las autoridades. Nada hay que afecte más el buen concepto de un gobierno que el desorden recaudatorio; las protestas y las críticas se centran en el jefe o director de la repartición se proyectan de manera directa en los ministros o aún más arriba.

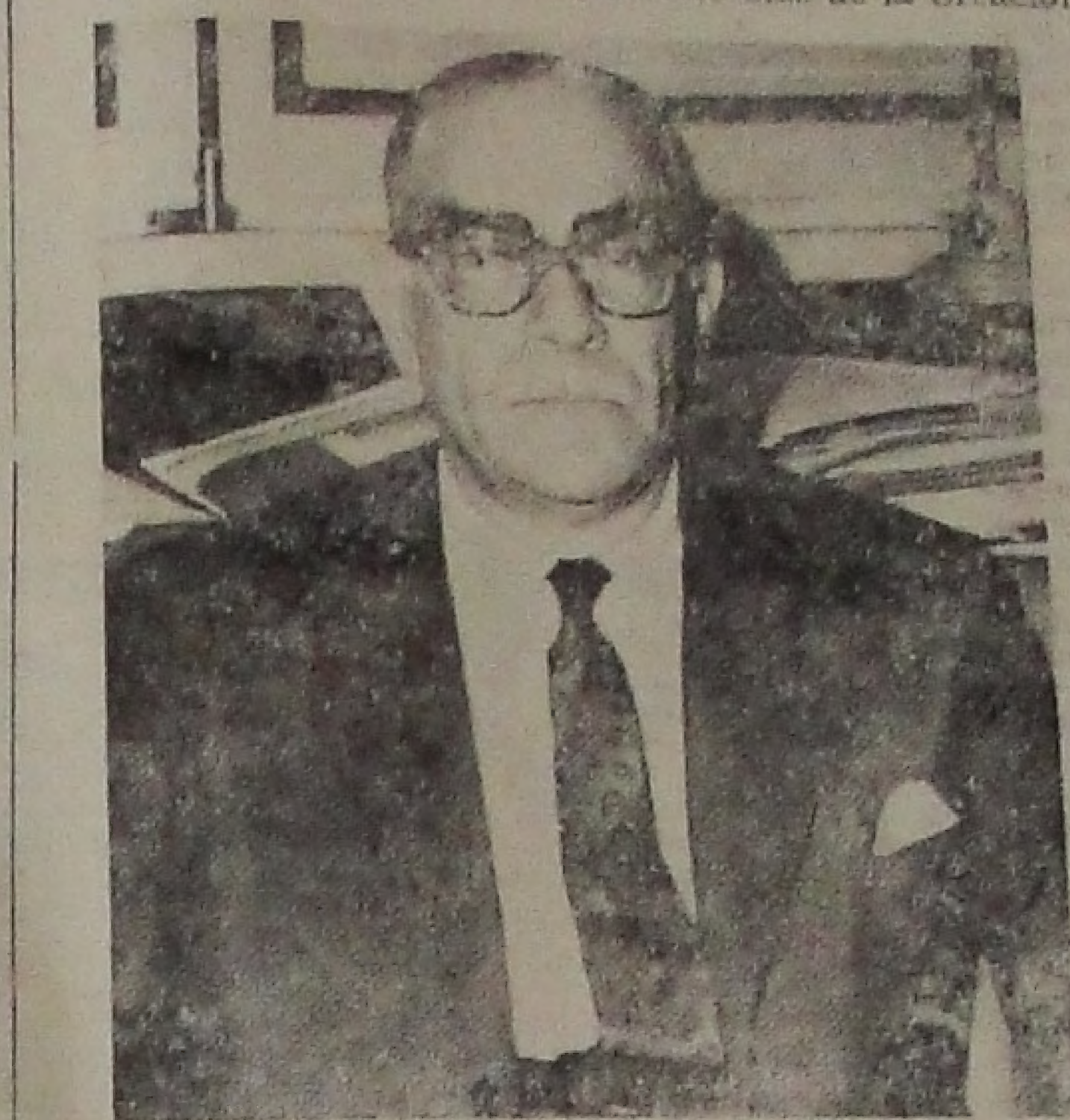
5 En muchos casos este abandono y desorden es im-  
donable; en efecto, los que h- ce muchos años hemos tra-  
jado en estas tareas de la recaudación, no podemos im-  
marnos como subsista tal estado de cosas frente a la per-  
ción a que han llegado los sistemas mecánicos. Ahora  
el empleo de las computadoras, la actualización de las ca-  
tancias de papeo se torna una tarea sumamente senc-  
No hay mas que pensar que los bancos han adoptado  
sistema para sus cuentas corrientes, materia en la que  
movimientos de los datos son mucho mas continuos y  
meros que la de los pagos tributarios. No obstante, se  
no percibiendo alguna inquietud por parte de ciertos fun-  
darios que, desdichadamente, no permanecen en sus ca-  
el tiempo necesario para ver coropada su buena actua-

El tiempo necesario para ver coronada su buena actuación. Esta falta de anotación regular de los pagos trae consigo una verdadera patología y serios perjuicios para el Estado y los contribuyentes, aparte de hacer que el órgano ejecutor se transforme en órgano productor del nuevo dato efectivo, al no estar registrado el pago aparece como si quien, en la mayoría de los casos, ha pagado. Pasa bien por en movimiento una serie de trabajos, administrativos y judiciales, para, al final de cuentas, llegado el día, justicia a la puerta del "supuesto" deudor, éste le exhibe recibo de pago. Y vuelta para atrás con el nuevo dato. En otras ocasiones, no es el pago el que no se registró, sino la mutación del dominio, o del domicilio, o del sujeto pasivo. Todo esto, que en un orden regular tiene que estar diariamente registrado, se lo abandona. Después, son miles de los los casos de datos inactuales, que los irá descubriendo el órgano ejecutor que, como decimos, se transforma así en órgano conductor o productor del dato. Pero, no son solo molestias que se ocasionan a los contribuyentes, lo que debería tenerse muy en cuenta, porque son estos los que soportan todos los gastos del Estado, entre los que se encuentran los sueldos de los funcionarios y empleados, por lo mismo es digno de tenerlo muy presente. Pero, además de esas molestias, el desorden que venimos señalando importa un aumento enorme en los costos de recaudación como que deben realizarse trabajos inútiles, pues que no consigue con ellos ingresar regularmente los tributos a arcas fiscales, sino que los retarda.

Debe partirse de un principio, el contenido en una de las célebres reglas de Adam Smith, la regla de la "economía en la recaudación. Aparte de tenerla en cuenta cuando se n...  
bran empleados en cantidad innecesaria —la burocracia...  
llegado a límites inimaginables, no obstante las leyes...  
prescindibilidad, dejadas de lado con el sistema de los "c...  
tratados"—, el cumplimiento de aquella regla podría e...  
yuar en mucho a rebajar los tributos y suprimir m...  
uno, disminuyendo la presión tributaria, primera necesi...

ción de los gobernantes, de aquellos que al llegar al gobierno tienen ya adquirida una experiencia en la práctica de los negocios públicos. Por el contrario, pararía que la única tiempo es aumentar cada vez más los tributos, de los últimos pavones de que han disminuido y cada vez más, hasta el punto de que tanto puede hacerlo. El verdadero remedio a aquel que tanto más se aumente los tributos, o mediana suaves aumentos. Lo hasta aquí expuesto no es nada nuevo, siempre resulta fundado elemental pero, con ser elemental, el mental han venido siendo. Los hombres, por olvidar lo perdido en detalles y sutilezas, nunca fundamentales y, al el conjunto de todas estas pequeñas cosas, son también que en la práctica del interés y utilidad de los hombres.

6. La naturaleza y utilidad de los problemas que existen en los órganos de las funciones, nos enseña que no hace al órgano y las funciones, asumamos que las funciones que no le corresponden proveerle a un órgano funcional, según los casos. Esto se comprueba en la atrofia o en hiperfunciones de grandes vasos reabsorbidos, desde los bebés hasta la vejez. La disciplina de las funciones existe más perfección en cuanto a disciplina del orden natural. El equilibrio de los órganos que empuja de estas con los órganos de las funciones y las relaciones de Dios a quien esos seres vivientes pertenecen. Parte rica que el hombre, constituido en Estado de dependencia desde su nacimiento como en los primeros días de la Graciosa



Ex Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires.

Ha conseguido lo que es mucho más que patología, ver-  
ta magia, hacer que sobrevivan "órganos" administrati-  
vos que no tienen funciones o, en otros casos, asignando fun-  
ciones completamente ajenas a las que por su propia na-  
turaleza deben cumplir. Entre los inventos que una au-  
tocracia ha ido adonde, no podemos menos de citar las ofi-  
cinas de "relaciones públicas". Me rean el punto optimo de  
inutilidad del gasto público. En efecto, tales "relaciones  
públicas", como se sabe, nacieron en la empresa privada  
uno de los métodos con que esas empresas actúan para  
tenderse de la competencia. Promover negocios para  
quitar o mantenerse en el mercado, tal las funciones  
de esas oficinas. Esto no puede ser trasladado al ámbito  
del Estado. Al monopolizar los servicios que por esta-  
ción son servicios públicos, ni tiene necesidad de pro-  
mover negocios ni tampoco temer la competencia, que no  
existir. Por tanto, las referidas oficinas no pasan de ser  
el mejor de los casos, oficinas encargadas de banquetes,  
majas y festejos, actividades que también desentona  
un sistema republicano de gobierno, en el que la au-  
toridad tiene a representar su punto de gravedad. Como el  
de esas "relaciones públicas" ya tendría que haber pro-  
pado a los gobernantes, y al incidir éste en el costo de  
los servicios aumenta en la misma proporción los tribu-  
tos de apoyo que los contribuyentes no pueden tranquilizar-  
se en los avisos oficiales: "Aquí trabajan sus impuestos."  
1er. slogan que se vuelve contraproducente cuando se  
unida la actuación de los gobernantes con una rigida au-  
toridad en los gustos.

Resulta grotesco e inexplicable la proliferación de oficinas; hasta las policías las han creado, como si eran que proveer "negocios" incrementando la delincuencia, ya bastante aumentada en los últimos tiempos. La forma que tiene un gobierno de hacer "relaciones públicas" es designando funcionarios capaces y morales, conozcan las funciones que han de ejercer, designa que deben precucinar porque está de por medio, además prestigio del gobierno, el bolsillo de los contribuyentes. En los últimos tiempos se están viendo designaciones de cargos superiores, que no conciden con los antecedentes profesionales de los candidatos, son los llamados hombres de paja.

#### b) LOS PROCEDIMIENTOS DE LA RECAUDACION

7. Los procedimientos de la recaudación comprenden los actos, y algunas veces hechos, que son necesarios para cumplir la función, es decir, obtener el ingreso por prestaciones que deben pagar los contribuyentes o reser-  
vas. Incluidos en ellos están: a) los que el propio fisco cobra por su propia actividad y b) los que el contribuyente está obligado a cumplir. Fuera de estos, nosotros así lo tendemos, se encuentran los procedimientos de que habla el contribuyente, sea ante la propia autoridad administrativa, sea ante la autoridad judicial, en defensa de sus cosas. Estos son los procedimientos contenciosos, al paso que los primeros son procedimientos administrativos de recaudación.

caudación. Sobre los procedimientos administrativos de la  
dación, hace mucho tiempo tuvimos oportunidad de la-  
dirnos (Estudios y Dictámenes de derecho fiscal, p.  
Aires 1940). También, ante el Primer congreso nacio-  
ciencias procesales, reunido en la ciudad de Córdoba  
de 1939, presentamos una ponencia acerca de la  
sidad de una adecuada reglamentación; además "sobre  
principios de la recaudación tributaria". Rosario  
sistimos ahora en la necesidad de mejorar esos  
mientos.

No pocas de las causas contentuosas tributarias llevan ante los estrados judiciales, son debido a la deficiencia de los procedimientos para la recaudación.

Si se permite la comparación, el procedimiento notorio viene a cumplir la función semejante a la de los canales que en la función sanguínea, sirve a los que hacen los cauces dentro de los cuales se conduce la que hace a la función. Técnicamente, el procedimiento es la función, sino el método, orden o sistema de esta función, desmenuja su actividad.

En materia de procedimientos administrativos, la ley no puede cumplirse de distintas maneras, es decir, distintos métodos. En algunos casos, la actividad o no recaudador se concretará a "vigilar", como ocurre con los sistemas usados para la recaudación de los impuestos rectos; en otros, la actividad recaudatoria sólo se va a cabo organizando una serie de equipos multifuncionales, registros, intercambio de informes, etc., con el fin de controlar los impuestos indirectos que gravan las mercancías, como el impuesto de propiedad, el de sucesiones, etc.

No pocas conquistas a que la ciencia y la técnica han llegado deben ser aprovechadas por el órgano rector para producir o actualizar el dato, sea para la

ción del pago, su ingreso y contabilización. Puede pensarse en el teletipo y la computadora han de llevar al órgano recaudador los elementos de suma utilidad para que los procedimientos se cumplan regularmente y en el menor tiempo posible.

8) La variedad naturaliza son los procedimientos recalcados, siempre sea referidos a aquellos que cumple el órgano respectivo, sea oficioso, mente o con motivo de aquéllos. Los procedimientos que debe iniciar o cumplir el Contribuyente, no los detallamos. No podemos determinarlo en el presente detallado. Pero en esta clase de variedad de procedimientos podríamos consignar dos principios que la revelan la experiencia. En primer término, habrá que tener en cuenta, para establecer esos procedimientos, el nivel de idoneidad del personal administrativo. Si la tenencia de las leyes, como viene ocurriendo en los últimos años, cada vez más necesaria la preparación de ese personal, que el estructuralmente, los procedimientos habrá que hacerlos de forma tal que no se desvirtúen, que se pierda, porque de otra manera tendríamos sólo en el "papel" tenerlos, pero prácticamente quedan de lado. Aquí debíamos determinar la terminología y redacción de las leyes y reglamentación. En efecto, que hoy nos resultan remotas y que, sin embargo, no tienen más de 30 o 40 años, el personal de esas instituciones no era un personal homogéneo y tampoco, en el de las reparticiones una preparación suficiente, en especial en el de las reparticiones provinciales y municipales. Suplico a esos señores concejales, que cuando se refieren a las leyes, sobre todo, con un alto espíritu de sacrificio y patriotismo, empujen. Por eso Ameghino, en el libro que he recordado, dice: "Como regla general de la reforma, se observó la "absoluta sobriedad en los términos; un método riguroso "especialmente este principio, al que dimos y damos todavía gran importancia para la mejor redacción de las leyes: "las reglas generales que rigen un punto determinado de una vez, dando la mayor amplitud y nitidez posible. "particularmente sobre los puntos que, a veces, se olvidan, "tendrán, porque en vez de aclarar, que generalmente "bajo que se persigue debilitar la regla general, la "mas confusa su interpretación" (p.61). Por ley no considero, para este asunto, toda norma positiva.

Este cúmulo de "circulares", que es el medio a través del cual el órgano recaudador imprime vida a la función, está redactado en forma que sea imposible una diferente interpretación. La recaudación aquí no debe ser muy ca, porque el personal no lo es en su generalidad. Los dictámenes legales en la Administración pública, debe en lenguaje al alcance de todo el personal, no solo mas ilustrados.

Asimismo, la concepción del procedimiento, la como se cumplirán los actos, redacción de los informes y verificaciones de los datos, etc. debe con luego de un pleno conocimiento de la materia. No mas perturbador, no solo en la marcha de los procesos de la recaudación, sino en cualquier otra materia administrativa que las "rectificaciones", ampliaciones, modificaciones de ordenes, procedimientos o cualquier disposición que se tome. Cunde la desorientación de al cuando ve que en el nivel superior las cosas no son ni plenamente o se conocen mal. Debe aquí pensar un poco de espíritu castrense, es decir con ese sentido "jerárquico". Si en un buque, por ejemplo, la tripulación ve que el capitán no sabe conducir la nave, como demostrará ya más de una vez, cunde la indisciplina y el desmoronamiento. Algo parecido en una repartición pública, el caudero o no, se observa que el presidente directivo digamos del ministro, no tienen sobre la materia información que la del hombre de la calle, cuando. Aquí las cosas se venon mas fias porque, no estando fijos a la disciplina castrense (calabozos, las brochetas, etc.) los subalternos se ven en "solita" al director. Esto es lo que sucede en las reparticiones públicas, en todos los tiempos, y mas aun en los tiempos de crisis.

9. Pero, no sólo por esto es que los procedimientos caudatarios deben concebirse con técnica y precisión porque los gastos, inconvenientes, demoras y perjuicios mayores al Estado y a la ciudadanía en general, por venir como, por errores en las acciones cientos de formularios debían dejarse de lado, no bien importos para por la circulación a causa de que el que por inexperiencia había omitido incluir una o más o más menciones en los que debían de determinados datos. Quedaron esas miles de hojas para "borrador" (2). Esto no queda aquí, y quedaban reglamentos enteros que han perdido vigencia.

Y cuando como ocurrió en la Dirección General de Buenos Aires, se manda quemar el Fichero Inicial de todas las propiedades sujetas al Impuesto Inmobiliario, era necesario el espacio (2).

A punto es ver que no se trata simplemente de estas pueden salir de la legislatura en forma in que generalmente no ocurre; pero también es dig der con la mayor preocupación las reglamenta "instrucciones" que se dictan a diario.

El otro principio a que debemos referirnos es el del Ameghino, dice: "Con respecto a los cambios de bienes examinarse no solo los mejores pero los de percepción que consulten la conciencia de los pagos, que eviten las molestias y que faciliten de las múltiples reclamaciones que originan de las multas que sino que establezca también el pago de lo que podríamos llamar la fiscalidad mínima, es decir las graduaciones en el procedimiento para hacer efectivos los impuestos (paga-"

Este principio es de una profundidad propia del espíritu que fue Ameghino. Adquiere una trascendencia. En efecto, por propia naturaleza de la persona de las oficinas recaudadoras está nacer a formar un criterio inquisitivo de sus funciones el espíritu fiscalista. Al natural e instintivo del contribuyente de resistencia hacia el impuesto "h'ónico" al que favorece muchas veces un de fuerte presión fiscal y de desordenada distribución de cargas públicas, hace nacer, como consecuencia, los empleados fiscales, un criterio persecutor que, cuando es guiado por altos propósitos de dirección, lejos de atacar o frenar deberá ser controlado y administrado. Mas no siempre es fiscalmente. Por eso, los procedimientos recaudatorios en este aspecto.

dar este aspecto.

Esto lleva consigo que, en la estructuración de los procedimientos, además de favorecerse la correcta vigilancia de las informaciones proporcionadas por los contribuyentes, deba cuidarse de organizar un sistema de controles "per se", por medio de otro personal, de mayor jerarquía, se tenga la posibilidad de saber si aquellos que efectúan las verificaciones se han realizado convenientemente.

43. In-  
predi-  
s, que se  
notoria  
recauda-  
las ve-  
modo de  
materia  
mento no  
ntro del  
la fun-  
usando  
del orga-  
con los  
tos indi-  
podrá lie-  
mecánicos,  
como acu-  
s (catas-

Por último, los procedimientos recaudatorios deben estructurarse de manera que puedan llevarse



[illegible]

Para cumplir satisfactoriamente esta tarea que por sobre todo es la de descompartimentar la fuerza, el gobierno debe tener en cuenta el alto espíritu de disciplina y de equidad en todos aquellos que integran esta llamada "fuerza fundamental" para la construcción del Estado.

[illegible][illegible]

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some faint smudges and discoloration, characteristic of old paper. The left edge of the page shows the binding of the book.

**CARLOS R. AZCONA**  
Y CIA. S.A.

CASA CENTRAL: A Z U L, — Moreno 612, — Tel. 2051/52/53

SUCURSALES

## AGENCIAS

Buenos Aires  
Tapalqué  
Gral. Alvear  
Cacharí  
Dolores

Olaverria  
Balivar  
9 de Julio  
Chacabuco  
Bragado  
Carlos Cast  
America  
Lincoln  
Los Toldos

MERCADOS

Liniers  
Avelalnedu

Desde 1950, al servicio de la ganadería, desde 1960 también al servicio de la agricultura, con instalaciones completas en AZUL y GENERAL ALVEAR.

elen e  
 macha  
 bliscu  
 na pur  
 el comp  
 anterior  
 nar Po  
 hacia e  
 acto ma  
 aparte e  
 bonifica  
 datorio  
 que se le  
 tributo  
 malicia  
 debe divi  
 tos exige  
 obligato  
 ministrat  
 general

En educación el contribuyente no solo debe entenderse aquella que le entera de los planes para efectuar el pago, sino que educación es información. La educación de perseguir que el contribuyente sepa, con perfecta conciencia la forma y modo como debe contribuir al fisco las informaciones que este necesita para una correcta aplicación de las tributas. Hay que indicarle, si se quiere hasta el detalle, todas las dadas a proporcionar, sin que pueda luego aducir desconocimiento y asimismo, sin que sea posible la ocultación o desfiguración de los elementos que reflejan su capacidad contributiva. Por medio de la resolución el Estado, como una función deciente de gran proyección política, ni cuando que tiene deca que no se privar de las sanciones en que incurre como se la obra de educar, porque con esas sanciones que dirigen moralmente la educación hacia a que el contribuyente sea consciente de su deberes y la ley, y la haga con plena conciencia de cumplir sus deberes y políticos, la educación está dirigida porque si la contiene la sanción, no se ve por que motivos. Hay que recordarlo como primera etapa de la educación.

La función del contribuyente es una función que el Estado tiene la obligación de cumplir, no solamente en beneficio de aquel sino en el suyo propio. A su servicio debe poner los medios y recursos mas diversos, usando así los sistemas que una buena técnica aconseje, no permitiendo en la elaboración de dichos sistemas ni tan la mano los dilemas e improvisados, como desde hace un tiempo se puede notar en las propagandas, especialmente de los diarios y revistas se vienes haciendo y que en muchos casos son contraproducentes.

Pero esta función de educación no puede ir separada de otras tareas que son esenciales para que aquella rinda sus frutos en el efecto con la educación del contribuyente, es por- que que este cumpla regularmente sus obligaciones tribu- tarias, con lo que ya dicho que, como es de esperar, una gran cantidad de la haga dentro de los plazos fijados. Pero, siem- pre quedará un porcentaje de contribuyentes que no se han "educado", no han cumplido sus obligaciones. Para que la tarea comprendida por el fisco de resultados d'elto, al mismo tiempo que usa de los medios educacionales que luego trata- remos, ir preparando sus datos en forma tal que, venidos los plazos, comience la etapa de una educación "compulsiva", es decir, mediante la elección por arbitrio de los deudores. Esto debe ser el ABC de cualquier educación. Demás el usar, en forma compulada, como en la guerra, las dis- tintas armas de que el Estado puede echar manos. Comen- zar por estar preparado el órgano recaudador para efectuar no bien vencido el plazo. Pero, y volvemos a lo que dijimos al tratar de la organización y de los órganos productores y conductores, si no se llevan al día la anotación de los pagos, no se actualizan los padrones o listas, si no hay orden, nada valdrá que se anoten y ejemplen si después éstas no pue- den llevarse adelante porque los datos sean falsos, ficticios o inactuales. La ejecución por arbitrio viene a representar lo que en la guerra de hace 80 años era la artillería pesada, aquella de los cañones que avanzaban 30 kilómetros. Para ser efectiva y causar el efecto deseado, hay que dar en el "blanco". En tanto de los contribuyentes morosos, pagando bien en el "blanco", se educan y cumplen.

Estas se. como puede comprenderse, algunas veces en  
generales; otras muchas derivaciones y conexiones tiene el  
aún, en especial, la configuración y composición de la  
mora de contribuyentes, sus series de radicación, número  
o cantidad etc. podrían ser especiales características.

15. Finalmente señalar algunos de los medios educacionales más convenientes. En primer término, debe hacerse una amplia difusión de los actos que produce el órgano recaudador en la interpretación de las leyes y legislaciones. Hay que difundir por todos los medios posibles el criterio del fisco en punto a esa interpretación. Tanto los decretos del Poder Ejecutivo, resoluciones ministeriales, de las direcciones recaudadoras de los tribunales fiscales y de justicia y los mismos dictámenes de los asesores legales. Todo esto hay que hacerlo conocer. Nosotros, no bien llegados a la Dirección General de Rentas de Buenos Aires (1944), reeditamos una publicación que desde hacia 35 años había sido suspendida nos referimos al Boletín Informativo de esa repartición. Nuestro abuelo de aquella época (1914) fue el Dr. César Ameghino, primer Director que se preocupó por la educación de los contribuyentes y, por lo mismo, quien había iniciado la publicación referida. Así como esta fue suspendida no bien Ameghino se retiró del cargo, la nuestra quedó suprimida no bien "nos retiramos" del cargo. En el orden nacional, recién en 1946, durante el ministerio de hacienda del Coronel Don Amara Ayalos, se inicia una publicación semejante, que hoy continúa con toda eficacia en la Dirección General Impositiva. Antes, parecería que había un "concierto", en este tipo de reparticiones, para ocultar bajo siete llaves los decretos de las resoluciones, con las consecuencias que estos decretos traen consigo, como lo puse de manifiesto en el trabajo ya citado (Teóricos y prácticos en la administración pública, Rosario 1943).

19. Al decir contribuyentes no queremos referirnos, en este aspecto que estamos tratando, sino a aquellos que así lo son desde el punto de vista de la relación tributaria. Aquí también lo son aquellos que, de una manera u otra, intervienen directa o indirectamente en el ingreso del tributo al Fisco, en tal sentido, la educación se expande hacia sectores que, sin ser contribuyentes, actúan junto a ellos como en primer término los profesionales (abogados y contadores), que al actuar como asesores deben estar plenamente informados de los criterios oficiales y lo mismo decimos en cuan-

to a las actividades científicas, tecnológicas, culturales, de enseñanza y de otros tipos de actividades que ocupan los diversos departamentos del sector público del país. Asimismo, una característica importante de la administración pública es la existencia de una estructura de mando hacia el personal que, en la mayoría de los casos, produce una tendencia que conlleva a la falta de autonomía, al hecho de haberse normalizado durante los años noventa el funcionamiento burocrático, o por lo menos el funcionamiento burocrático de la administración. La independencia de la actividad pública es, en consecuencia, una característica difícil de lograr en la administración pública. En la práctica, la actividad pública no hace más de veinte años, han hecho y siguen haciendo movimientos hacia a la más estricta y regular aplicación de la ley, de acuerdo al precepto de constituirse en una función que, dentro de ciertos límites, se debe ejercitar teniendo por su objeto y fin que la actividad pública, cuando no de carácter gubernativo de la actividad de la administración, sea una actividad que se debe ejercer en la defensa de los intereses de la Nación, de la Administración de los Estados, de la Administración del Poder Judicial. Como plantea el artículo 140 del Código de Ética de la Administración, los funcionarios públicos de la administración pública deben actuar con honestidad y probidad, y con los más perfectos sentimientos de moralidad, por principio, siempre y en la más alta eficiencia y lealtad, para que los ciudadanos gocen de la más perfecta y bien de la vida pública, y la administración pública estara a la altura de que en todo cuando se necesite y es necesario en el momento se tenga siempre por regla de conducta y equidad, y que a ninguno se de motivo de queja. Constituyendo severamente a los que se equivocaron de los deberes de su actividad o que hubieran cometido alguna o las faltas de la moral o de que se los traten. Este artículo es de fecha 1974, es decir, hace unos cuarenta años, podría decirse que el artículo 140 del Código de Ética de la Administración, al menos en su espíritu, sigue siendo aplicable.

14 En aquella época parecía haberse agotado uno de los más actuales fenómenos que movía la atención de los tribunos, nos referimos a los problemas psicológicos, más allá que esta siendo objeto de investigadores e importantes pensadores. Los hubo entre que desde antiguo se vino estudiando el efecto que los tributos producen en la conducta de los individuos, que desde un punto de vista económico se analizaron sobre la base de la influencia que ejercen en la reproducción, reproducción y del consumo. A su vez, la historia nos pone en conocimiento de las tendencias del pueblo frente a presiones tributarias de momento elevadas y a la injusta distribución de las cargas públicas, causas de grand e movimientos sociales (revoluciones) que desde las épocas más antiguas se conocen. Pero, la preocupación científica por el estudio de estos problemas aparece en tiempos recientes.

El doctor se advierte que en el mundo actual los países de menor desarrollo económico tienen el problema más importante de su gasto público: atención de los servicios públicos. Existe una relación muy íntima entre los sectores social, humano y físico, psicológico que producen los problemas cuando el Estado atiende a regular los servicios que los servicios públicos suministran electricidad, barrido, limpieza de las calles, ferrocarriles, correos, hospitales, registros, telefonía, etc. cuando esos servicios no se atienden bien. En nuestro país, desde hace ya muchos años, los servicios públicos se atienden mal cuando se atienden, porque algunas veces se cometen

En el centro del alborotado, barriado y bullicioso y los alrededores de las viviendas. En otros casos, como los de los barrios de San Jacinto, un sistema por el cual desde el alba se reparte el pan hasta las 12 horas de la mañana, para ser consumido inmediatamente porque no se reparte correspondiente al día siguiente al día siguiente. Y cuenta que el slogan oficial es la "comunicación". En la sede principal de los barriales, en esta Capital Federal, los que se reúnen a partir de los viernes por la noche hacen el trabajo de "comunicación". Es decir, se reúnen los miembros de los barriales se encuentran pluriactivos que, como se ha mencionado, además del nivel técnico que adquieren son capaces de malos juicios y manipulaciones. Los manipuladores no tienen, pues, a través de esos servicios públicos, que son primarios y secundarios, la satisfacción que deben recibir y esto provoca críticas y comentarios que ya sería hora de buscarlo y satisfacer mediante una solución política.

La ciudad de Buenos Aires fue la primera ciudad del mundo en higiene y limpieza, después de Berlín y Viena año 1913. Es ya tradicional la forma como corren los recorridos de este estado de limpieza de sus vagones y la literalidad de sus horarios, a punto tal que el servicio de autobuses se aversa en todo, hasta en seguridad. Estos son algunos ejemplos más notorios del desorden.

No hablenmos del desorden en los trámites administrativos (registro del automotor, registro civil, registro de la propiedad, etc.), porque sería largo seguir enumerando uno por uno cada habitante conoce y que al parecer se olvida cuando llega a ocupar un cargo público.

También el caso que el público recibe en la ordenanza cubiertas la forma como se comportan los agentes del orden, la transmisión de los asuntos, el pago de las obligaciones por parte del Estado (proveedores, contratistas, jubilados, pensionados etc.) todo contribuye a formar una "patología" social en el pueblo, que debe ser analizada en cuanto a efectos tributarios. Entre los trabajos que se han publicado en los últimos años merecen citarse el de los Drs. Günter Schmiedler y Jean Luberger: Problemas de patología financiera Madrid 1963.

15. Es que, como hablamos ya anticipado, en esta función de la recaudación que no es la misma que en el resto de la administración, el elemento humano —el contribuyente— adquiere una importancia especial, como que su acción es activa y permanente en el proceso. Así como el Estado debe cuidar que el personal afectado a ese tarea tenga condiciones suficientes de idoneidad, dentro de cuyo número se comprende por igual la capacidad técnica y moral, también no puede desdual al contribuyente, en otros casos auxiliar indispensable para que los datos que presta el fisco sean acurios y verdaderos, porque en no pocos tributos esa función comienza por la propia declaración jurada. Esta educación, capítulo especial como hemos dicho, para la buena recaudación, puede verse minuciosamente cuando el Estado no emplea los tributos inteligentemente dando servicios públicos regulares y eficientes, como así otras funciones del Estado.

Esta función educacional de los contribuyentes, aparte lo expuesto, puede llevarse a cabo a través de las mismas obligaciones que dicta el órgano recaudador; si esas obligaciones son ajustadas a derecho, es decir, no corren el riesgo tan común de que se sucedan en la decisión arbitraria. Entonces producen efectos educativos, porque nada más a un pueblo que la justa aplicación de las leyes y mandatos de leyes tributarias, la educación cobra doble filo. Pero, cuando por el contrario, la actuación de los órganos recaudatorios es demasiado discrecional, y sus resoluciones están impregnadas de una arbitrariedad manifiesta, los contribuyentes buscarán otros medios, algunas veces justos del derecho y de la moral, para que las leyes no se apliquen tan arbitrariamente. De ahí la necesidad de los órganos prudenciales, sobre los que Bielsa tiene hecho tan importantes trabajos. Los recursos jurisdiccionales son verdaderos medios para moralizar función tan delicada. Otro día de educar, esta vez empleando a los mismos agentes, es en ocasión de que el órgano conductor deba inspeccionar o verificar las declaraciones de los contribuyentes, en la cual algo hemos dicho. Aquí el personal debe, al mismo tiempo que cumplir su función, aprovechar la visita al contribuyente, escuchándole las quejas o quejas, a indicándole en su caso las formas correctas de cumplir las leyes y reglamentos. Aquí se presenta una situación sumamente importante y de trascendencia legal, impregnada con un aspecto puramente personal, no centra ninguna observación y deja constancia del hecho, posteriormente otra inspección, más avanzada o más básica encuentra infracciones que debieron ser constata por la anterior, y no se trata de groseras infracciones, motivadas por una diferente interpretación que prevalece la correcta, al se puede calificar a ese contribuyente como infractor y aplicarle las sanciones consiguientes. Ello es sumamente discutible. Como también lo es el hecho de la "reincidencia" en materia de infracciones y de tributarias.



# HISTORIA DE UN

Especial para el diario EL TIEMPO

Por el Prof. RICARDO PICCIRILLI

## INTRODUCCION I EL GOBIERNO Y LA OPINION DEL PERIODISMO

La instalación del Congreso de Tucumán y el arribo de Juan Martín de Pueyrredón al cargo de Director de Estado constituyeron suficiente demostración para advertir a propios y extraños que en aquel perturbado año de 1816, se iniciaba una nueva era en la vida política de las Provincias Unidas. Grandes y relevantes cuestiones recaían a la atención de los poderes constituidos. Después de 5 años de ensayos y de luchas, ésta era la última oportunidad para salvar a la patria. Sin contar con la empresa irrefragable comprometida solamente con el general San Martín de liberar a Chile, debieron atenderse tres angustiosos de lucha con el máximo de esfuerzos: la cuestión de estueros, la cuestión de la república con las grandes potencias; las pretensiones de soberanía sobre la cuenca del Plata con asiento en Montevideo; y las deliberaciones sobre la forma de gobierno con sus variantes, desde la coronación del inca hasta la misión de José Valentín Gómez en busca del príncipe de Luca.

Las grandes cuestiones tratadas por el Congreso y el Director de Estado contaron con numerosos simpatizantes y adeptos. En simultánea y simultáneamente también se urgió vigoroso el pensamiento y el quehacer de la oposición agguerrida. Aunque se marchaba a la Independencia, un grupo considerable de hombres bregaban en contra de

la monarquía y aspiraban ver tramitar la república constituida sobre la base de los principios federativos. Estas corrientes encontradas de opiniones dieron en desdibujar en los días de Buenos Aires por esos días. Después de 1816, el solar portado se había insinuado y también desquadrado de acuerdo con las fluctuaciones del periodismo y la multiplicación de las imprentas. Antes de ser escritores, los hombres que veían de Mayo habían sido periodistas. Esta circunstancia fue determinante para poder verificar, que los mejores escritores sobre política, economía, costumbres, ciencia y literatura estuvieron contenidos en la prensa periodística de nuestro país. El historiador Mitre ha sido quien ha dado la medida exacta de este acontecimiento trascendente. Refiriéndose a la prensa periodica ha escrito:

"Ella nos hará conocer el caudal de ideas que entonces se hallaban en circulación, nos iniciará en los misterios de la conciencia pública, cuyas luces eran reflejadas por la publicidad; determinará el grado de madurez del pueblo para discutir sobre sus propios intereses, y nos hará asistir a la gestación intelectual de una nación al asumir ante el mundo de su personalidad independiente y libre".

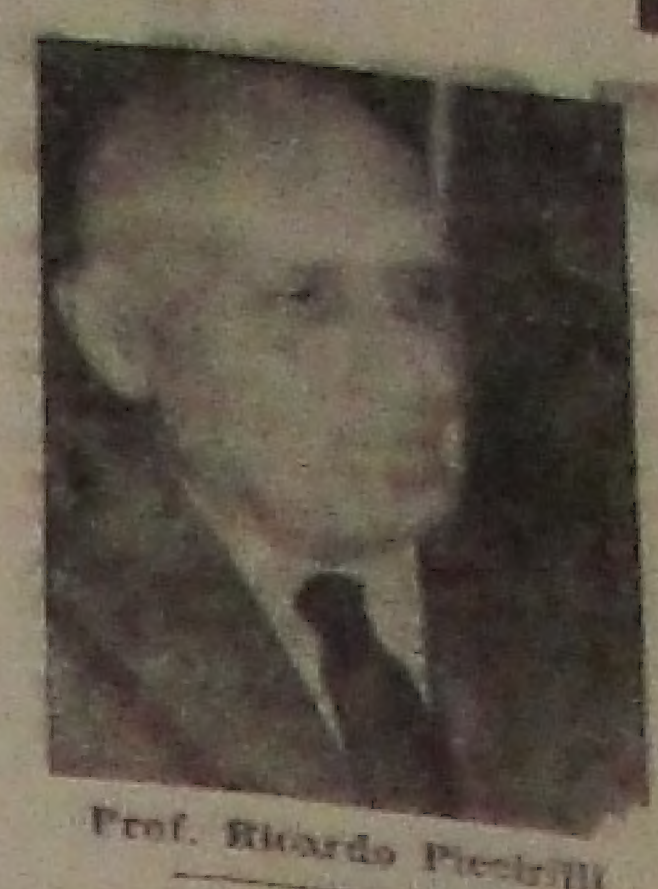
Frente a la acción combinada y solidaria del Director de Estado con el Congreso y sus órganos de opinión: la *Gaceta* de Buenos Aires con Julian Alvarado; El Censor,

## II LOS EXPATRIADOS DE BALTIMORE

Despejado aparentemente el escenario político con el alejamiento de Dorrego, no por ello el gobierno gozó de mayor tranquilidad y mejor crédito. La oposición fuerte en sus propósitos apareció dispuesta a no ceder. No sería Dorrego el ejemplar final en el camino del destierro, que como el anterior y desdichado por ver caer las combinaciones monárquicas con el exterior y fortalecer la república seguirían librando la batalla del periodismo. Las alusiones los cargos y las respuestas fueron y vinieron de ambas partes. De pronto cuando la invasión lucubralada se ha consumado en Montevideo, la *Cronica Argentina*, el anillo demolidor en la batalla sin tregua, estalla: "Acuérdense en fin estos perfiles hijos de la atroz patria, que los enemigos quieren la traición, pero odian al traidor y que esta nueva nación gloriosa tiene una autoridad inmarcescible como ella, y que reunida o dispersa, vencedora o vencida, libre o tiranizada, juzgará eternamente las buenas o malas acciones de sus hijos..." (1). Y en el número siguiente, ante la proclama de los portugueses, condena: "Traidores... miraos en este espejo! Vosotros debéis esperar el castigo que merecen vuestros delitos. La patria es inexorable con sus perdidos hijos..." Para cerrar retunda la observación: "Bravo, bravo portanos! Si es mal portuñes vienen a fecundar nuestros campos; la pólvora y la sangre son un excelente abono para la tierra: de cada bayoneta saldrá millones de aristas de trigo!" (2).

El gobierno no aguardó más y terminó violentamente con la oposición. El 13 de febrero de 1817, sin cumplir forma alguna de proceso, fueron arrestados: Vicente Pazos Silva, Manuel Moreno, Pedro José Agrelo, Feliciano Antonio Chelana, Domingo French, Manuel Vicente Pagola, Eusebio Valdenegro, y el doctor Castro. A todos se les aseguró "con una barra de grillo" y se les alojó en la sumaca Belén; al día siguiente el gobierno lanzó un manifiesto: A sus compatriotas de todos los pueblos, con el fin de justificar la medida, en tanto los detenidos llevados al bergantín de guerra 25 de Mayo, capitán Bartolomé Serretti, del cual pasaron al cuartel inglés. Herce, cuyo capitán James Garroch extendió recibo como de haberlos recibidos y zarpó el 8 de marzo de 1817 con destino a los Estados Unidos de Norte América.

Los expatriados arribaron poco tiempo después a Baltimore y fijaron allí su residencia. Conscientes del camino que les tocaba recorrer los tres periodistas se hicieron fuertes en la adversidad, decididos a combatir con la pluma. ¿Quiénes eran ellos? ¿De dónde provenían? Agrelo, hombre de "imaginación fecunda y ocurrencias prontas, propias y con chistes", al decir de uno de sus contemporáneos, (3) venía de la redacción de la *Gaceta*, de ser miembro de la Asamblea General Constituyente de 1813 y hombre abatido en las horas sin lustre de la revolución de abril de 1815. Su compañero de infortunio, Manuel Moreno, no obstante su clara inteligencia, el acopio de sus lecturas y su actividad política desde los días de la misión diplomática a Londres de su hermano Mariano, constituía un espíritu prevenido y meticuloso. (4) A lo largo de su dilatada existencia, se caracterizó por ser un opositor sistemático de los constructores anónimos del país: denunció a Posadas, fustigó a Pueyrredón, despreció a Rivadavia, intrigó a San Martín. Se conceptuaba el guardián virtuoso del enunciado de Mayo, y como expatriado de la hora presente tramitaba, con el ministro de España en los Estados Unidos, don Luis de Onís, ser fiel mediador de Fernando VII en Buenos Aires para bien de la corona. Vicente Pazos Silva venía por su parte de las horas primeras de la revolución. Redactor de la *Gaceta*, después de retirarse con Montevideo había sido el fundador del extinguido *Censor* de



Prof. Ricardo Piccirilli

1812. Tiempo más tarde volvió al país después de su viaje a Londres a donde marchó a presbítero de contabilidad, ahora en Buenos Aires "sin dinero y con mujer". Pazos, co a las imprentas y a la redacción de la *Cronica Argentina*, el periódico más efusivo de la oposición fue el que con sus compañeros lo había reducido al ostracismo. Relucido por Agrelo y con Pazos se dio a conocer en el lado de la prensa, instituyó *Exposición* / contra don Juan Martín de Pueyrredón / de las Provincias del Rio de la Plata / por el ciudadano, don Pedro José Agrelo, / en la segunda, proscrición del 13 de febrero de este año de 1817 / Constando el manifiesto que se dio sobre ella el 14 de dicho mes y año, publicado en la *Gaceta* de la ciudad de Buenos Aires del 15 de febrero, en cuya extensa exposición se dejaba asimismo constancia de la publicación que habiéndose eco de los sucesos, había efectuado la *Mercedante* / *Advertiser* / (5) Después de un prolijo análisis de la cuestión, y mostrar la injusticia manifiesta que se había cometido con los desterrados, Agrelo finalizó con mordacidad refiriéndose a Pueyrredón: "Esta es — expresa — el que hace afectación, éste es el Tío de Buenos Aires; éste es el elemento: éste es el hombre de la concordia..."

## III EL REGRESO A LA PATRIA

Agrelo, guita más que ninguno de sus compañeros, sintió los efectos del expatriado: hogar, esposa, hijos, amigos; presentes todos ellos dolorosamente lo estimulaban, y el 12 de agosto de 1817 embarcado en una nave corsaria, abandonó Baltimore rumbo a sus hijos, sin nada ni nadie que pudiera mejorar su suerte. Cuando llegó a la vista de Buenos Aires después de apurar no pocas penurias, supo que en materia de gobierno todo estaba igual al instante en que lo alejaron del país. Estudio sorpresas desagradables y fue a desembarcar por el lado de las Conchas, a poco, llegó en su auxilio un amigo, ese amigo espontáneo que suelen encontrar los luchadores agguerridos en los que son sus padres: se llamaba Fray Francisco de Paula Castañeda, cuya misión — entre muchas — era la de andar por las imprentas, según se lo tenía indicado al Provincial. De inmediato Castañeda pasó a entrevistarse a Pueyrredón en su chacra de San Isidro, con el propósito de poner fin a un asunto tan ruidoso, en tanto Agrelo, según el mismo escribiera, quedó "oculto en la Recoleta donde era difícil encontrarle..."

Informado Pueyrredón del suceso, aconsejó que el desterrado hiciera una presentación por escrito y se presentase detenido en un cuartel. Las tramitaciones se dilataron y la esposa de Agrelo, Isabel Calmonte, abnegada mujer, empezó a bregar con raro empeño por liberar al compañero. Hizo ella una presentación al Cabildo el 17 de enero de 1818; puso en manos de San Martín una solicitud emocional el 21 de mayo del mismo año; acordó más tarde a requerir la mediación del Dean Diego Estanislao Zavala y luego por eliminación al doctor don Matías Patrón, quien se aproximó al ministro Tagle según en este caso — como en muchos otros — que don Gregorio era el poseedor de la llave que descorrería los cerrojos que celaban las puertas. Las cosas fueron y vinieron, hasta que al final Matías Patrón, que debía redactar un nuevo periódico fue informado por Tagle, que Pueyrredón, sólo, cedería siempre que fuera el propio Agrelo el redactor de la hoja oficial. El trago era demasiado amargo. Agrelo observó que era muy bajo para

los días que restaban desde la prisión. No hubo escaratoria. Colocado en el franco libertad, el mismo se encaprichó de narrar: "Trabaje a Abogado Nacional, y mande de él una copia al secretario doctor Tagle por conducto del doctor Patrón, y al Director por mano del Dean Diego Zavala". Aceptado el Prospecto, cupo a Agrelo el de los impresores de los cuarenta y cinco por la imprenta de Niños Expositos" ordenada por el Director desde la prisión. En el 15 de octubre de 1818, por la imprenta de la Independencia, el primer ejemplar del *Abogado Nacional* se imprimió diez ejemplares, en el último el 1 de mayo de 1819 (16).

## IV ENUNCIADO NACIONAL DEL NUEVO PERIODICO

Convertido de súbito por esos designios imperiosos del temperamento, la alusión o el inferno en de tener las banderas que agitar la patria de abajo, Agrelo se elevó sobre el nivel de los partidos y la lucha de la primera instancia, movido por su patriotismo imbuído a su hora de publicidad suya la concepción de considerar como base fundamental de la prosperidad permanente: la confianza pública y el crédito exterior, fuerzan de diluido cometido cuando acrece, según lo dice en el Prospecto: "... al soberano Congreso de estas provincias resuelto al fin de un modo estable y permanente por el voto uniforme de los pueblos libres de ellas, y se dispone a presentarse por último resultado de sus trabajos la gran carta constitutiva del estado: esa taba sagrada de la luz general que debe consumar la obra de nuestra libertad e independencia; reunir y terminar de una vez en un solo punto las diferentes opiniones que se han manifestado; conciliar y fijar los intereses primordiales y recíprocos de sus comitentes e invertir por último al Estado del ropaje agusto del orden y dignidad, con que debe tornarse entre las naciones del globo, el lugar que le tenía ratificado la más remota antigüedad, y que gloriosamente se ve llamado en nuestros días..."

Nada torpe para saber dirigir el desagrado con que quitó las gentes jugaban al opositor de ayer con respecto al adepto de hoy. Agrelo teme no ser escuchado por sus conciudadanos. "Yo comencé — escribe — que ellos me muy desproporcionado para mis fuerzas; y se también que se levantarán acaso mil voces acusándome por todas partes de parcialidad y actuación; se que la envidia y las pasiones se ensañarán en desfigurar aun los hechos mas inocentes..." Y ya colocado en una confesión civil que redima su pasado, anota: "Pero esto mismo es un motivo más, que ha animado el celo que me devora por las glorias y engrandecimiento de mi país: principalmente cuando alejado de todo cargo público, y sin más estímulo que la verdad y mi patriotismo no puedo tener tampoco el injusto reproche del interés personal en ningún aspecto..." (11). No porque se anticipara la defensa dejara de llegar al ataque. Y éste llegó a manera de Remitido, con el señalamiento. El *Patriota*, circunstancia que aprovechó el redactor para transcribirlo íntegramente en el número cinco de El *Abogado Nacional* y proceder a continuación a su respuesta, en la cual expone en determinado momento: "Pero supongamos por un instante que alguna vez haya increpado a los que componen la actual administración: que de palabra, o por escrito haya dicho o indicado que eran ineptos para gobernar: que no lo entendían que malgastaban los fondos públicos: que trataban de entregar al país. Estos han sido los reproches comunes hechos de buena y de mala fe a los gobiernos y gobernantes en toda revolución..." (12). Las razones expuestas parecían lógicas: eran las vicisitudes inherentes en el ensayo de la democracia, que no obstante permitían a un ciudadano, al so lo enjuiciado de su patriotismo para sostener las instituciones, vindicarse ante la opinión pública.

## EL CONTENIDO DE "EL ABOGADO NACIONAL"

El artículo inicial del nuevo periódico fue el dedicado a considerar el estado general de las provincias antes de producirse la instalación del Congreso de 1816, con la particularidad que casi todas ellas estaban con las armas

en la mano dispuestas a dirimir apremiadas de campamento con presidencia de los señores nacionales atentos a la independencia. Alude al mismo a los trabajos del Director Supremo, Juan Martín de Pueyrredón, al testimonio y obediencia prestados al Congreso, señala el acortamiento del espacio de tiempo en que se a las autoridades constitucionales, y concreta la circunstancia de que el general San Martín con su ejército ha transcurrido los Andes en tanto Belgrano permanece al frente del ejército del norte.

Tres artículos importantes se destacan en el número dos del período, aparecido el 1 de noviembre de 1818; el primero referente a la Libertad de prensa, donde pueden leerse conceptos como el siguiente: "El editor de un papel público debe considerarse en cierto modo a un pañero, como el guardián de la reputación de un país..." el segundo dedicado a considerar la Expedición sobre Luján, Fe, y el último redactado para ofrecer un tema de juramentación basado en la Extensión que podría darse al Instituto y objetos de la Academia de esta Facultad.

Se inicia el número tres, aparecido el 1 de diciembre de 1818, con un artículo de actualidad política: Crónicas en el Congreso, a través de cuya exposición se hace una crítica de la defensa de los sacerdotes que integran el Congreso de Tucumán, ante la licitud de quienes le habían señalado de manera peyorativa. "Un Congreso compuesto de clérigos y frailes". El tono del expositor analítico y objetivo, que existía en Agrelo cuando desentrañaba las tareas del historiador, está dado en el artículo denominado: Los generales San Martín y Brayer, con que allí se inicia un estudio de carácter histórico bastante penetrante sobre ambas personalidades, desde el punto de vista de la biografía y el paralelo, que adquiere densidad y contenido en el número siguiente, de 24 de diciembre de 1818, con ciertas reflexiones y logrados equilibrios. Desfilan en primer término la figura de Brayer en su arribo, propósito de apocar la personalidad del general San Martín y se concreta luego de clara manera el juicio incisivo que merece el pretendido héroe patriota. El artículo, iniciado en el número cinco, de 24 de diciembre, le sirve al redactor para establecer el mérito de algunas figuras americanas dignas de estudio, a veces de superior relieve que las de personalidades europeas. Colocado sobre este plano de valoración Agrelo acude a las confrontaciones históricas, y luego de publicar introducción al español, los antecedentes biográficos de Brayer, con el título de: Biografía Moderna Americana, inserta la biografía del general San Martín. (13) Exposición aguda y sintética comprende la vida del Gran Capitán desde su nacimiento hasta la victoria de Maipú. Constituye en el orden del tiempo y del intento orgánico una de las primeras noticias biográficas coherentes dadas a publicidad sobre el Libertador don

José de San Martín, y a quien el autor alude en la Letrilla de las limenas a las chilenas, que se da a conocer en las mismas páginas del citado ejemplar. El artículo denominado: *Gaceta ministerial* de Chile, Santiago, sábado 28 de noviembre de 1818, sirve al redactor para indicar que el apresamiento de la fragata *María Isabel* ha proporcionado, entre otras ventajas, la de ofrecer entre la correspondencia tomada, una real orden, por lo cual se viene al conocimiento de los planes subversivos de José Miguel Cabrera, para impedir por otras manos la liberación de Chile, en tanto le prestan a el auxilio el gabinete español y Carlos de Alvear. Y en el largo desfile de tantos hechos importantes, el pequeño anuncio, un atisbo en la ciudad, de buen gusto, arte o tal vez trivialidad. Es el Aviso de don Carlos Letanneur, pintor de miniaturas, que ofrece sus servicios para hacer retratos "con perfecta semejanza" a precios moderados en su morada, de la Catedral, cuatro cuadras hacia el norte, en casa de don Eugenio de Elias.

El número cinco, de 15 de enero de 1819, está dedicado casi exclusivamente a dirimir y aclarar cuestiones personales del redactor con la opinión pública. Se transcribe un Remitido firmado por El *Patriota*, quien entre otros conceptos anota: "Ud. sabe que soy su amigo, y que le anuncio con franqueza des

Una luz azul en el camino

Para

T.A. 'La Estrella' S.A.

EXPRESO

'Buenos Aires' S.A. T.A.

'El Cóndor' E.T.S.A.

Servicios directos hacia Buenos Aires, La Plata, Olavarría, Bahía Blanca, Punta Alta, Juárez, Laprida, La Madrid, Coronel Pringles, Coronel Suárez, Tornquist, Sierra de la Ventana, Tandil, S. C. de Bariloche, Neuquén, San Martín de los Andes, Junín de los Andes y también a localidades intermedias.

Dotada de la mejor flota de Sudamérica

UNIDADES DOBLE CAMELLO IMPERIAL

AZUL: Hotel "Argentino", Tel. 2438  
Ruta, Hostería "La Estrella".  
CAPITAL FEDERAL: Gral. Hornos 255  
(Plaza Constitución). Tel. 28-4470/7588.  
SERVICIO RAPIDO DE ENCOMIENDAS



# PERIODICO PORTENO

de que se propuso dar este periódico, que muchos habían de criticarlo, y sería una lástima no haberlo podido extender hoy que he oído ya hacerle varias censuras. Dices que Vind. ha escrito, y hablado mal de la presente administración, y de muchos empleados de ella, principalmente del Director D. Juan Martín de Pueyrredón. En el Agrelo recoge estos y otros cargos, y produce su respuesta, a través de cuyas extensas páginas logra vindicarse, auxiliado del concepto histórico de Robustiano. En Roma —escribe— era un hecho recomendable la crítica, que el uso había consagrado como un servicio principal, y digno de ser considerado en recomendación de los prebendarios; haber acusado a un hombre ilustre de algún crimen. Esta resolución en una prueba que la patria hacía de la fuerza, del valor, de las luces y del interés que podía prometerse que se defenderían sus instituciones por aquel ciudadano si llegase a confiarle el sagrado depósito de ellas. Como corolario de tan copiosas argumentaciones, el número del periódico se cierra con Pensamientos sueltos entre los cuales aparecen: "Entre las virtudes, ninguna produce más enemigos y envidiosos al que la posea, que la justicia." "Los grandes miran la rectitud del hombre justo y su reputación como un reproche a su injusticia." "Rara vez tienen las venganzas buenos efectos".

El número seis del El Abogado Nacional aparecido el 1 de febrero de 1819, contiene en primer término la continuación de la respuesta del redactor, en la cual sigue exhibiendo nuevos aspectos de su defensa. Sigue a ésta, el artículo denominado: Países Extranjeros donde trascurre un comentario favorable emitido por La Minerva Francesa, en setiembre de 1818, sobre la obra administrativa de Pueyrredón. Le sigue en turno emitir opinión sobre el Buenos Aires del momento, el comentarista de La Minerva, anónimo, se va renovando a términos que sobrepasarán a las más bellas ciudades de Europa. Sus rectas calles se cubren cada día de bellos edificios destinados a servir de habitación a la multitud de europeos que el comercio atrae a las riberas del caudaloso Río de la Plata. Los negocios franceses son tantos ya, que no teniendo agente alguno diplomático, o comercial de su nación, como debía ya haberse enviado cerca de aquel gobierno, para proteger los intereses comunes, se han reunido y elegido uno de ellos mismos para confiarle este cuidado. Un artículo titulado Corsarios incluido a continuación, informa sobre el tratamiento que el capitán de la corbeta Vigilancia, armada en corso en Buenos Aires, trató de conocer por parte de los ingleses situados en puerto Beershaven en Irlanda, en su pedido de agua y víveres para su aprovechamiento. El resultado fue altamente satisfactorio. Una relación sobre los prisioneros de guerra hasta esos momentos, desde el grado de cadete hasta mariscal, señala la existencia de trescientos cincuenta y ocho individuos en semejantes condiciones, a pesar de las fugas.

El número siete, aparecido el 19 de febrero de 1819, se inicia con Noticias Extranjeras provenientes de periódicos norteamericanos, que informan sobre la actividad política de la nación del norte; para completar el panorama, se da a continuación un Extracto del mensaje del Presidente de los Estados Unidos, con anotaciones del redactor remitidas a situaciones de Buenos Aires, en las partes que aquél alude al próximo congreso a reunirse en Aix-la-Chapelle. De esta comunión de intereses nacen las Proposiciones para la mediación de los poderes aliados, frente a las cuales después de clasificarlas en dieciocho aspectos fundamentales, Agrelo expresa: "...los papeles públicos de la América se han hecho el órgano de los enemigos del gobierno, y con efecto que apenas se lee uno donde no se encuentran algunos rasgos los más denigrantes sobre nuestro presente estado..." En el suelto Corsarios se da cuenta de la situación de apremio que por esos días soportaban los comandantes de barcos corsarios argentinos, Almeida y Taylor, debido a las reclamaciones por las presas, que efectuaba el representante diplomático español, don Luis de Onís, en Norte América. Comentaristas de la gaceta de Portland, sirven al redactor para establecer con el título: España la situación

de contraste ofrecido por la Península, por un lado pobreza y postulación, y por otro, preparando en el puerto de Cádiz la formidable expedición que habra de venir a América, consistente en seis corbetas, nueve bergantines y veintidós cañoneros.

El octavo número de El Abogado Nacional apareció el 15 de marzo de 1819, y en sus páginas iniciales indica que para entonces se ha verificado la reunión de las grandes potencias en Aix-la-Chapelle, donde fue trasladada la situación de las antiguas colonias españolas y las pretensiones actuales de Fernando VII para restituir a la corona merced a la fuerza. En un largo comentario sobre el tema, y los cálculos sobre naciones y números de soldados se da cuenta en el artículo denominado: Extracto del Censor de Maryland. Cuestiones sobre Sud América en el Congreso de Aix-la-Chapelle. Con el título: Último análisis de nuestra fe política. Esperanza y caridad en esa materia, se formula un largo interrogatorio con las siguientes respuestas sobre la mentada expedición de Cádiz sobre América, cuyos efectivos hacían alcanzar algunos a ochenta y un mil hombres. Entre las muchas preguntas que el cuestionario registra, existe alguna con su respuesta, que condensa un vaticinio: "No hay la menor esperanza de que España despierte de su letargo, y conozca la impotencia de sus esfuerzos contra la libertad de la América. No señor." Con el título: Venezuela, se da cuenta de la máxima autoridad ejercida en la república por el Libertador Simón Bolívar, quien en la presente actuación se dirige al gobernador de la Isla de Barbados para expresarle, que la situación militar de Venezuela, aquel 1 de setiembre de 1818, no es tal, cual la pintó a V. E. el general Morillo desde su cuartel general de Guayaquero el 8 de marzo último, y le era muy sensible tener que desmentir ante V. E. y el mundo todo a un general que por su propia reputación, y la consideración debida a los jefes, a quienes se dirigía debía no haber violado la verdad en tan escandalosa manera. En el comentario: Relaciones interiores da cuenta de la sublevación de los prisioneros españoles en San Luis, y señala que tal episodio contrasta de acuerdo con el trato humanitario que han recibido siempre los prisioneros inclusive los alojados en las Bruacas, asistidos más bien bien como colonos.

En el número nueve, aparecido el 3 de abril de 1819, deplora el redactor la falta de unión de los intereses de Estados Unidos y de América del Sur, así como la falta de recíprocos conocimientos que hubieran podido existir para labrar la común felicidad. A manera de información transcribe el acta de una República libre: Para mantener de un modo más efectivo las relaciones neutrales de los Estados Unidos celebrada el 2 de marzo de 1817, donde se establecen los últimos decretos del senado de la nación del norte, con respecto a los buques llamados a cometer hostilidades contra la propiedad de "subditos, ciudadanos, o propiedad de algún príncipe o estado, o de alguna colonia, distrito o pueblo con quien los Estados Unidos estuvieran en paz". En Noticias de España, se da cuenta de la muerte de la reina María Isabel, hija de los reyes del Brasil, que desaparece de la vida al dejar sucesión "capaz de optar al trono". Tal circunstancia le sirve al redactor para referir al Congreso de las grandes potencias en las reclamaciones de las partes interesadas, ante las pretensiones de Fernando VII de resolver por la violencia el conflicto con sus antiguas colonias de América. Venezuela constituye el título de unas pocas noticias del lugar, algunas que "no adelantan cosa alguna", y de otras, saber que los oficiales ingleses han dejado constancia del buen trato recibido en la patria de Bolívar. Una Anécdota del almirante Lord Cochrane referente a la escuadra de operaciones sobre Lima, y de carácter castrense de subordinación y diligencia en el servicio naval, cierra el contenido del ejemplar.

El décimo y último número de este periódico porteno lleva fecha 1 de mayo de 1819 y con ella se cierra la colección. En su artículo inicial recuerda que "...se acerca ya el día grande de la patria", refiriéndose a un aniversario más del 25 de mayo de 1810. Observa que en tanto se han ido disipando los nubladillos que amenazaban la paz interior; abortados los proyectos de los conspiradores de Mont-

evideo; y quizá "...está ya también el sol de las provincias sobre el mismo horizonte de Lima". Frente a tales motivos y siendo todas ellas, causa de regocijo público, se pregunta el redactor, sino se podría hacer de estas fiestas el teatro de unas recompensas, o demostraciones para las viudas, o inválidos que tenemos. En el suelto intitulado: Santa Fe, Agrelo brevemente establece la unión y termino de un modo amigable y racional las diferencias que las habian roto. El título: España sirve de referencia para considerar las noticias llegadas de Chile con respecto a los aprestos de la mentada expedición armada por España a sus colonias de América. El periódico muestra un incidente en cuanto al éxito de la campaña, y concreta tres razones: primera, por el costo de los transportes a emplearse para trasladar la expedición; segunda, porque los escarapados de la guerra, más que en la expedición, se ven en la guerra; y en tanto a ella para sólo mandar unos pocos miserables al sacrificio, por último, que fuera de lo esencial no hay dinero en la Península para la adquisición de semejante flota de buques. Sin embargo, insiste el redactor, conviene estar en guardia, pues "ha pensado alguna que España se cansó y reconociera la independencia". Teatro en Buenos Aires, ofrece la oportunidad para recordar un artículo aquí, que logra captar el interés y la expresión artística de un resaca del pasado siglo. Deplora el redactor no estar aún terminado el nuevo Coliseo, no obstante convenir en las mejoras introducidas en la sala del teatro, así como en la calidad del espectáculo, donde a la sazón alternan obras selectas trágicas y cómicas. De tal manera la crónica llega a captar la sensibilidad que embargaba a aquella generación de la hora de la independencia, así por ejemplo en la representación de Merope y de Hipermestra la concurrencia había oído con agrado los interesantes papeles de la primera dama, la señora Antonina porque "le presentó con toda la posesión, interés y acción que le son familiares; pero no se agradó, ni debió agradarse con el papel del urano en la primera, y el de padre de Hipermestra en la segunda, expresados a voces por el apunte, y repetidos con las más chocantes violencias en todo sentido por el actor..." Tal corrían los tiempos y los gustos, hasta el punto de reclamar la reposición de actores favoritos, v. gr. Ana Campomanes "meritoria por su gracia, por su despejo, y por su habilidad".

La iniciativa del cu a párrafo de San Isidro, basada en que gustosos aceptan los feligreses un impuesto de tres reales por cabeza de las reses que se consuman en el partido, para destinar el producto al sostenimiento del hospital local, mueve a Un Labrador a publicar un Comunicado en el cual se manifiesta franco opositor, objeto la iniciativa, y recuerda que el impuesto ya existe, pero se usa para atender el sostenimiento de la escuela. La vieja costumbre de exhibir cadáveres de personas asesinadas bajo las arcadas del Cabildo, para producir su necesaria identificación, mueve la pluma de "Un Extranjero", que con el título "Práctica inútil, horrorosa, impolítica publica una extensa crítica sobre la extraña práctica anotada; inútil, "porque si el hombre muerto debe depender del espectáculo", horrorosa, "porque difícilmente habrá un objeto que lo sea más que un hombre degollado"; impolítica, "porque la repetición de stos espectáculos familiariza a los hombres con el horror..." La exposición del tema sirve a la vez para efectuar algunas reflexiones, y con el título: Breve observación sobre el antecedente comunitario, Agrelo exceptúa del cargo al criollo, y anota: "Después de la revolución, los robos famosos de los años doce, trece, catorce, saben todos que se hicieron por los españoles venidos de Montevideo, y por un portugués, que formó una partida de ladrones, en que había a la verdad algunos criollos seducidos, pero que en su mayor parte se componían de paisanos suyos. Estos son unos hechos —agrega— que puede deponer cualquiera de los habitantes antiguos del país, y que hasta ahora felizmente no se han desmentido".

Los artículos cuyos títulos, acompañados de un breve comentario, hemos enumerado a través de estas páginas, y algunos otros no mencionados en obsequio al propósito de síntesis que debe prevalecer en esta clase de trabajos, condensan en un mejor y más disuelta expresión el pensamiento espiritual y político contenido en El Abogado Nacional. Sus páginas no poseyeron la vibración intencional de El Independiente de los años dieciséis, o la vicia la mordacidad de La Cronica Argentina, este periódico de Agrelo constituyó virtualmente la imagen de una opinión política rectificada por las circunstancias, y sirvió a la causa de un Congreso y a los fines de un gobierno, que declaró el uso de la independencia y tornó el otro en realidad la campaña libertadora de San Martín. La posteridad agradecerá que hoy el estudio de quien poseyó nobleza, y se venció a sí mismo.

## REFERENCIAS

(1) El Director Posadas por su parte expuso en la narración de las exposiciones que el redactor del periódico había sido don Juan Alvarez (Cfr. Gervasio Antonio de Posadas. Memorias. Op. cit. t. I, p. 207). Una breve nota sobre Agrelo, agregada "Crónica de la guerra", arroja luz muy clara. Yo guardo mucho de él. Fue uno de los más fuertes azares que vivieron los españoles. Los cargos y comisiones que obtuvo los desempeñó con probidad y conocimientos. Clandestino el 19 de abril.

(2) Durante el gobierno agrario de Dorrego, en los días de El Diablo rosado, el Gunguio y la gresca del "Carre de la Victoria", a Moreno que actuaba de ministro habíase visto con asombro salir del ministerio y atravesar las calles segundo por un sueldo con fiscal al hombro". (Cfr. Vicente F. López. Historia de la República Argentina, su origen, su revolución y su desarrollo político. Buenos Aires, Carlos Casavalle, editor, 1933, t. X, p. 367-368).

(3) Ricardo Piccirilli. Manuel Moreno, el expatado de Balneario, en la Nación, domingo 29 de noviembre de 1964, cuarta sección, p. 1 y domingo 13 de diciembre de 1964, cuarta sección, p. 1.

(4) Tan exigida era su actuación de periodista que el 13 de setiembre de 1822 se creyó en la necesidad de aclarar su posición, y publicó una hoja suelta: "...no soy autor expresado, como algunos han propagado, de un periódico que acaba de salir a luz, titulado el Lobera del año 20. Yo no clasifico este papel, sólo digo que él pugna con mis principios, con mi honor, mi delicadeza y con las ideas que tengo de lo que el hombre en sociedad debe a esta, y de lo que se debe a sí mismo". Y luego agregaba: "Tampoco tengo la menor parte en ninguno de los otros periódicos que se dan en esta ciudad. He abandonado la carrera de escritor, y en general la política, que por todo fruto solo me ha producido espinas. Incorporado de nuevo al ejercicio que tenía antes de la revolución, nada pretendo. Haber servido a mi patria, y no exigir nada de ella, he aquí mi orgullo. Vivir en paz he aquí mis aspiraciones". (Cfr.: Biblioteca Nacional. Impresos sueltos, Nº 30.544. Reservado.) Lo expuesto fue en Cavia una expresión literaria. Daria aún muchas batallas en las páginas de la prensa panfletista, v. gr. El Argentino (1824), El Ciudadano (1826), El Tribuno (1826), El Mensajero (1826). El Correo Político y Mercantil (1827), El Censor Argentino. Diario de prima noche (1834). Sobre Pedro Feliciano Sáenz de Cavia, ver Ricardo R. Cailliet-Bois "El Patriota" y su editor, en Anuario 1941. Buenos Aires, Sociedad de Historia Argentina, 1942, t. III, p. 323 y ss.; Aveñuna M. Itáñez, Unitarios y Federales en la Literatura Argentina. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 1933.

(2) En carta al doctor Vicente Anastasio Lchevarria el doctor Medrano mostraba el entusiasmo por la elección de Pueyrredón, y además de lo transcrito en el texto, agregaba: "...verá Ud. que nadie puede entrar en competencia con Pueyrredón. Si, nadie. Hay hombres más virtuosos, pero no tan políticos. Los hay más sabios, pero no tan discretos. Hay otros políticos pero no tan diestros. Lo habrá también más santos, pero no tan vivos y perspicaces..." (Cfr.: Carlos Alberto Silva, El Poder Legislativo de la Nación Argentina. Buenos Aires, Cámara de Diputados de la Nación, 1939, t. I, p. 133-134).

(3) El Suplemento a la Extraordinaria, que comienza: "Siendo tan criminales y escandalosos los actos de insubordinación y albanería con que el coronel D. Manuel Dorrego ha marcado sus servicios en la carrera militar...", y el decreto por el cual "...disfrute su esposa Dña. Angela Baudrix y su hija D. N. desde la fecha del

presente decreto la mitad del sueldo que por su clase obtenga el coronel Dorrego..." corresponden a la Gaceta Ordinaria de Buenos Aires, del martes 26 de noviembre de 1816, Reg. facs. p. 592-593.

(4) La Crónica Argentina Nº 39, 1 de febrero de 1819, en Biblioteca de Mayo. Buenos Aires, Senado de la Nación, 1960, t. VII, p. 6474.

(5) Ibidem Nº 40, 8 de febrero de 1819, t. VII, p. 6474-6475.

(6) Gervasio Antonio de Posadas. Memorias. Op. cit. t. I, p. 207. Una breve nota sobre Agrelo, agregada "Crónica de la guerra", arroja luz muy clara. Yo guardo mucho de él. Fue uno de los más fuertes azares que vivieron los españoles. Los cargos y comisiones que obtuvo los desempeñó con probidad y conocimientos. Clandestino el 19 de abril.

(7) Durante el gobierno agrario de Dorrego, en los días de El Diablo rosado, el Gunguio y la gresca del "Carre de la Victoria", a Moreno que actuaba de ministro habíase visto con asombro salir del ministerio y atravesar las calles segundo por un sueldo con fiscal al hombro". (Cfr. Vicente F. López. Historia de la República Argentina, su origen, su revolución y su desarrollo político. Buenos Aires, Carlos Casavalle, editor, 1933, t. X, p. 367-368).

(8) Ricardo Piccirilli. Manuel Moreno, el expatado de Balneario, en la Nación, domingo 29 de noviembre de 1964, cuarta sección, p. 1 y domingo 13 de diciembre de 1964, cuarta sección, p. 1.

(9) Pedro Feliciano Sáenz de Cavia le respondió en El Avisador Patriota y Mercantil de Balneario, y luego apareció en el Uruguay, entre un / Americano del Norte y un / Ciudadano / de las / Provincias Unidas / de Sud América sobre el libro publicado en Balneario / por los Principales / Agrelo Moreno y Posadas / y Videa-Bogio / Buenos Aires / en la Imprenta de la Independencia / 1818. Biblioteca de don Oscar E. Carbone, Opusculo Nº 301.

(10) Zimny al dar noticia de este periódico indica que la colección consta de once números, lo cual evidentemente es una equivocación, Zimny ha incluido en la colección el Prospecto, para obtener otros números. El mismo, da la respuesta cuando anota —como es efectivo— que el último número aparecido el 19 de mayo de 1819, siendo en realidad que tal fecha pertenece al número diez. (Cfr. Antonio Zimny).

(11) Prospecto de El Abogado Nacional, p. 2-3.

(12) El Abogado Nacional, Nº 5, 15 de enero de 1819, p. 69-72.

(13) Agrelo poseyó condiciones de investigador. Una parte de su producción está leída en la colección de documentos, con los que se preparaba para escribir una historia de la patria, reconocida en Agrelo las cualidades que hemos anotado y las expresó en su carta a Juan Martín Gutiérrez, fechada en Río de Janeiro el 24 de agosto de 1841. "He devorado —es-

cribo— los seis volúmenes de Memorias de Agrelo. Son interesantes, porque está hecho el trabajo de la compilación cronológica de los documentos, pero hay muy poca originalidad. Se ha limitado a referir rápidamente los hechos acontecidos inmediatamente en documentos. Mucho más de lo que están en nuestra colección, pero otros no, y algunos muy importantes. Hay entre otros una carta suya en el Cuzco en 1846, a unos barberos que se los acortó levitariamente para coronar a un pascón que se dijo inspirado por Dios, y logró infundar a los otros. Fueron afortunados con él. La causa es de lo más curiosa que pueda imaginarse. Haga que Agrelo le hable de ella..." (Cfr.: Biblioteca del Congreso de la Nación, Archivo Juan Martín Gutiérrez. Caja 9, carpeta 25, carta 39).

(14) Interesante en determinar cual ha sido en el tiempo la primera biografía publicada sobre el general San Martín, que de mejor manera resume un expositor orgánico, se obtiene con precisión a de las meras alusiones efectuadas por el León Tunes sobre el libertador que San Martín la habría escrito Pedro José Agrelo, cinco años antes a la de Juan García del Río (Ricardo Gual y Jara) y decíamos con respecto a la del chileno José Javer Guzmán en su obra: El Chileño Instruido en la Historia / Topografía, Civil y Política / de / su País / (Cfr.: Hernando Moussier, El Primer Biógrafo de San Martín, fue el doctor Don Pedro José Agrelo, en San Martín, revista del Instituto Nacional Sanmartinista, Nº 22, Buenos Aires, 1963, p. 75 y 82).

## VECINO DE AZUL

# SEA LOCALISTA

Favorezca al comercio y la industria local

Los vecinos que desean el progreso de Azul, deben colaborar con el comercio y la industria local. Contribuyendo a su progreso, contribuye al progreso de nuestra ciudad

VECINO DE AZUL: HAGA SUS COMPRAS EN LOS COMERCIOS DE AZUL.

CONSUMA, PREFERENTEMENTE, SUS PRODUCTOS DE ELABORACION LOCAL.

SEA LOCALISTA

ADHESION DEL CENTRO DE COMERCIANTES Y PROPIETARIOS DE AZUL, AL NUEVO ANIVERSARIO DE LA CIUDAD DE AZUL





# Por las calles de Madrid

Especial para el diario EL TIEMPO

Escrito por JORGE R. GABBARDINO

¿Qué honda predilección se experimenta en esos alrededores de otoño por las calles de Madrid? He aquí, acaso, una oída de cuando la capital de los Austrias lucía sus viejas farolas y en la semipenumbra las gentes eran sombras envueltas en aerosoles vapores.

Hoy, en Madrid multitudinario, inexhaustamente cosmopolita, ha cambiado entre sus grandes edificios y sus avenidas llenas de gracia, esos antiguos lugares que, sin embargo, para el caminante desprovisto e interesado a la vez, se ofrecen casi como a escondidas, gajos de que se los descubra, o sea, que se los quiera ver y saber que lleva los pasos hasta ellos, por callejuelas repletas de personalidad.

Muchas de ellas, en vueltas y revueltas, caprichosamente, asoman sus narices a esa hermana mayor que es la Gran Vía, llevando hasta las propias esquinas sus nombres de gracioso encanto.

Como resistirse a caminar por las estrechas calles que llevan el nombre de la Bola, la Ternería, Bordadores, la Salud, y tantas otras? Los grandes pasos que continúan o que irradian el cruce clásico de la Cibeles, aparecen luego para dar con su amplitud y sus árboles y sus edificios una imagen distinta a esa otra tan recogida que se extiende en las cercanías de la Plaza Mayor, lugar realmente único del Viejo Madrid, más allá de sus mesones, tascas, tabernas y bares, tan turísticos, tan animados!

De todos modos, entre lo nuevo y lo viejo, Madrid reparte por sus calles la alegría de vivir. A cada paso, en innumerables escenas, aún en aquellas donde lo dramático

es a la vez signo de vitalidad espiritual. ¡Ah, si comprendiéramos el pasado efímero, que momentos inolvidables vivíamos, entre risas, sonrisas y curiosidad! Sería sin duda una larga caminata ineludida, tras la breve pausa de una curiosa, por la Plaza Santa Ana para,

tras bordearla por la calle de San Juan de los Ríos, llegar hasta el mundo de las torres de San Juan, donde se ofrece vibrante en la conjunción con el Paseo de Matheu.

Por este y flanqueados por abigarradas terrazas, hasta Espoz y Mina, a pocos me-

tro de la puerta del Sol, nunca falta quien, llegado al exterior o de provincias, pregunta ingenuamente dónde está la puerta. Allí en un trazo del que participa Madrid a diario, nacen varias calles, pero seguimos por la Mayor, hasta que un portal nos da acceso a la Plaza Mayor animada y a la vez como a la gente fuera rememorando de un brillante pasado.

Los peñales de piedra del Arco de Cuchilleros nos llevan en descenso hasta plena zona de Mesones, pero es temprano aún y seguimos la marcha hasta enfrentar a la Plaza de Puerta Cerrada, donde una gran cruz señala el lugar donde existía, tiempo ha, una de las puertas de Madrid. A nuestra vista ya, el Palacio Arzobispal, y alrededor de él, la Ronda de Segovia, la calle de la Pasa, la de Puercastro y otras que configuran un pequeño mapa ciudadano con un encanto siempre renovado. Vueltas y mas vueltas, hasta que la calle Mayor sale otra vez a nuestro encuentro y nos conduce hasta la Plaza de la Vía, la Casa de los Cisneros. Cruzando, nos internamos por otra acera, hasta que la estrecha y agitada San Cristóbal nos hace, impensadamente, hablar en voz baja como para no despertar ecos insolentes.

El paisaje de las calles madrileñas se renueva con características personales y, sin otro guía que el deseo de conocer, los pasos por sí solos nos llevan a la Plaza de Isabel II, de allí, a un paso, la Plaza de Oriente y la imponencia del Palacio Real, a cuya vera los Jardines de Sabatini, con sus estatuas reales, sus grutas fuentes y sus canchales, ofrecen al caminante un fresco instante de reposo. Se anticipa ya la cercanía de la Plaza España, donde las figuras equestres de Don Quijote y Sancho, desde el bronce y respaldados



Don Quijote y Sancho, en la Plaza España, de Madrid. Atrás, el edificio más alto de la ciudad, denominado "La Torre de Madrid".

por el rostro austero de Cervantes, parecen también tomar decisión de iniciar una marcha hacia nuevas avenidas. Esta vez por las calles de Madrid, acaso acompañados entre distantes curules y locas, plenas en todo caso de irreductible humanidad.

Continuamos, y a un costado de la Plaza, la calle de la Princesa, que nos llevará hasta la Moncloa y la ciudad universitaria; por otro, la

Avenida de José Antonio, más conocida por la Gran Vía. Por ella vamos, entre su encanto abigarrado, sus cruces de estremo, sus lujosas colonias, sus luces multicolores, sus gentes.

¿Seguir? Pues... y a ya. Que el paseo que hemos dado exige ya descanso y la noche se cierne sobre la ciudad. Entonces, ubicados en una de las terrazas, un refrigerio nos predispone para la cena, luego un café en cual-

quier parte y, al ánimo predispuesto para otra caminata, la que más allá de las andanzas turísticas, nos permitirá conocer a Madrid y a sus gentes, con todo el sabor de lo auténtico dándose en plenitud.

Desde la calle llegan hasta nuestra ventana, los ecos de una estudiantina. Entraríamos de levantarse y torbar a salir, pero levantamos los ojos y, a los instantes, comenzamos a soñar.

## ATISBOS

Especial para el diario EL TIEMPO

Escrito por JUAN ANTONIO SOLARI

Con las características conocidas —publicidad comercial, desfile de candidatas, jurados, bla, bla, bla, etc.— acaba de ser elegido una señorita de 22 años como Miss Argentina 1970. Viajara a Londres para competir en un concurso internacional que tenga suerte y trate de completar su personalidad. Porque de ajustarnos a declaraciones suyas, probables condiciones físicas para haber logrado el título, pero en otros aspectos no menos importantes suponemos que existe un notable déficit.

—A qué se dedica? —le preguntó un periodista.

—A practicar deportes. Ha gozado natación, equitación, yudo y tiro al blanco.

—Intelectualmente no es mucho, en verdad, si bien agregó:

—Me gusta sobre todo la vida al aire libre. También me agrada la música en general y leo a Kafka y a Graham Greene.

Algo es algo, si bien, como índice laborioso y cultural, no es gran cosa.

—Tiene novio? —volvía a inquirir el curioso periodista.

—Tengo. Se llama Carlos y cumplió 22 años.

—A qué se dedica él?

—Nada. Es un hippie, pero limpio.

Y si ella lo dice, así será. Y si es así, convegemamos que ciertos concursos de belleza no permiten abrigar muchas esperanzas respecto a lo que el país puede esperar de jóvenes que solo destinan su tiempo a practicar deportes o a no hacer nada, por muy hippie y muy limpio que resulte el mozo.

—Tengo. Se llama Carlos y cumplió 22 años.

—A qué se dedica él?

—Nada. Es un hippie, pero limpio.

Y si ella lo dice, así será. Y si es así, convegemamos que ciertos concursos de belleza no permiten abrigar muchas esperanzas respecto a lo que el país puede esperar de jóvenes que solo destinan su tiempo a practicar deportes o a no hacer nada, por muy hippie y muy limpio que resulte el mozo.

—Tengo. Se llama Carlos y cumplió 22 años.

—A qué se dedica él?

—Nada. Es un hippie, pero limpio.

Y si ella lo dice, así será. Y si es así, convegemamos que ciertos concursos de belleza no permiten abrigar muchas esperanzas respecto a lo que el país puede esperar de jóvenes que solo destinan su tiempo a practicar deportes o a no hacer nada, por muy hippie y muy limpio que resulte el mozo.

—Tengo. Se llama Carlos y cumplió 22 años.

—A qué se dedica él?

—Nada. Es un hippie, pero limpio.

Y si ella lo dice, así será. Y si es así, convegemamos que ciertos concursos de belleza no permiten abrigar muchas esperanzas respecto a lo que el país puede esperar de jóvenes que solo destinan su tiempo a practicar deportes o a no hacer nada, por muy hippie y muy limpio que resulte el mozo.

—Tengo. Se llama Carlos y cumplió 22 años.

—A qué se dedica él?

—Nada. Es un hippie, pero limpio.

Y si ella lo dice, así será. Y si es así, convegemamos que ciertos concursos de belleza no permiten abrigar muchas esperanzas respecto a lo que el país puede esperar de jóvenes que solo destinan su tiempo a practicar deportes o a no hacer nada, por muy hippie y muy limpio que resulte el mozo.

—Tengo. Se llama Carlos y cumplió 22 años.

—A qué se dedica él?

el número correspondiente al 11 de octubre p.p.d., con el título "Entre la confusión y el miedo", expresa estos conceptos cuya divulgación consideramos acrisolado útil.

—Si buscáramos definir el momento que actualmente vive el país, tal vez nos bastaría decir que vivimos entre la confusión y el miedo.

Nadie más confuso, en primer lugar, que el propio gobierno. Proclama su deseo de restaurar las formas democráticas, pero insiste en mantener disueltos a los partidos políticos.

Justifica el golpe que destruyó al jefe originario de la Revolución, porque éste no definía los términos ni los fines del proceso de facto, pero mantiene, algo más alejada, aunque igualmente confusa, la misma imprécisión. Y como trasfondo de todo esto, se advierte el miedo indudable a dejar que el pueblo por sí mismo, encasillado su vida cívica por los canales naturales de la expresión política, decida acerca de su destino y de la suerte institucional del país.

Y las fuerzas populares también se debaten en la misma situación. Hay confusión en quienes proclaman su disposición a vivir en libertad, con mayor justicia, y ella se advierte en todos los sectores de la opinión pública, dominados igualmente por el miedo de ver fracasadas sus propuestas.

Confundidos, están quienes quieren justicia social y creen lograrla con la violencia y el terrorismo, sin advertir que así destruyen la propia justicia, y alejan aún más la forma de conseguirla. En su apelación a la violencia, subyace la confesión de su impotencia para triunfar con los recursos que dignifican al hombre: el trabajo, la tolerancia, el amor y la confianza en los valores humanos. Hay, tal vez, un miedo inconsciente al fracaso, porque los domina un complejo de frustración que, sin advertirlo, los convierte en resentidos, y los lleva, a falta de razones, a matar y a destruir.

Y agrega:

"Confusión hay en quienes, avidos también de justicia, miran para atrás, y creen avanzar retrocediendo a etapas superadas en la vida del país. Es así como, víctimas de esa confusión, evocan fechas y proclaman adhesiones a figuras que solo pueden traer el recuerdo de actos de opresión, de injusticias, y de abusos, aún mayores que los que hoy se quieren evitar. Se intenta volver a 25 años atrás, sin advertir que a arrip de la fecha que hoy recuerda, el que surgió entonces como pretendido líder de la justicia, atropelló libertades, apaleó estudiantes, echó profesores, avasalló la justicia, clausuró diarios, encarceló, torturó y mató obreros, domesticó a los gremios, y endiosó su nombre al punto de que con él bautizaron ciudades y provincias argentinas. Es muestra de tremenda confusión, y señala también de miedo, pretender que la vida del país puede encadenarse a un pasado que es mejor olvidar, y someterse a líderes que ya cumplieron, para mal o para bien, con su misión. Aquello se acabó, y a quien fue protagonista principal de esa época oscura, es mejor dejarlo con sus residencias fastuosas, sus empresas millonarias, y su pasar de enriquecido a pobre, cuyo contraste con la vida misérrima de sus adictos no se advierte—, y buscar soluciones de futuro, con otros nombres y otros métodos.

Confusión hay, en fin, en quienes combatieron contra aquel régimen, y se encadenan igualmente a un pasado que tampoco puede volver. Los domina, insensiblemente el miedo de que eso se repita, y vencidos por el temor, frustran su acción reviviendo pasiones inactuales.

Para salir del caos, hay que tratar de ver claro, y de vencer al miedo. Ver claro, advirtiendo que el pueblo quiere avanzar hacia adelan-

te, con mayor justicia, en libertad, con paz y sin miedos. El caos reciente, con sus comprobaciones atrozadas, nos está marcando la necesidad de buscar soluciones positivas, de avanzar y no de retroceder, y para ello hay que olvidar fechas periclitadas y líderes obsoletos. Si así no lo hacemos, la confusión y el miedo seguirán frustrando nuestro destino."

En un estuero del que no nos creíamos capaces, soporíferas noches pasadas una audición televisada, al parecer la última programada para elegir la "canción argentina" con destino al mundo. Nada menos.

Confesamos nuestra incompetencia en la materia, pero como todo hijo de vecino nacido en esta tierra algo sabemos de nuestro canchero y solemos escuchar con agrado a intérpretes del pasado y algunos poemas actuales, cuyo arte, clara dicción y bellas notas resultan, no solo agradables, evocativos y transmiten de una noble inspiración, sino también fuente de sano lirismo popular. De un tiempo a esta parte, comprobamos con pesar que la nueva moda parece reducirse a gestos tremebundos, gritos histéricos, temas y vocalizaciones ininteligibles, con pretensiones de rebeldía instintiva y literaria "comprometida". Para no hablar de los mazurqueros de un supuesto folclore croata, uno por dentro, vociferantes, ruidosos y en pleno delirio canchalesco y roquista, dejando de lado aquellos cuyo sexo no es fácil determinar a primera vista.

¿Qué se pretende con todo esto? A qué conducen tales "festivales"? Comprendemos lo que hay de industrialización, puja de sellos editores y acaso contrabando más o menos disimulado para dar cauce a ciertas predicas con ínfulas "revolucionarias", "revisionistas" o simplemente encaminadas a alentar en los jóvenes la tendencia a combatir el "sistema" actual —"sociedad de consumo", que le dicen—, aunque ni los autores y secueles revelen idéntica resistencia a aceptar, para sus gustos, el dinero de la familia.

Es posible que seamos víctimas de lo que ocurre en otros países, pues no faltan en ellos músicos, letrados e intérpretes que navegan por las mismas aguas.

Lo lamentamos. Y quedamos a la espera de que surjan auténticos valores —como los tuvimos siempre— que dignifiquen la canción popular, sin caer en ridículas frivolidades ni en la repetición fastidiosa de estribillos, unas veces melifluamente gelatinosos y otros pretensas proclamas de lucha. Y consuela la esperanza de que, más allá de los que quieren "realizarse" y "vivir su vida", víctimas o no de "alienaciones" en boga, terminará por imponerse, con la colaboración de los mejores, un cancionero popular que honre al país y exalte los ideales, esperanzas, sacrificios, dolores, remembranzas e ilusiones de un pueblo que tiene en su historia, en su tierra y leyendas, en sus hombres y mujeres un caudal precioso y un camino ancho abierto hacia el porvenir. Sin necesidad de gritones frente al micrófono ni de autores que devanaran sus sesos con temas casi hospitalarios, mientras el arte, la imaginación, el buen gusto y hasta la gramática dan la impresión de asfixiarse en chalecos de fuerza.

Su ansia de figuración y notoriedad no reconocen límites. Se dijo que había llegado a difundir la noticia de su muerte para que no pasara mucho tiempo sin que la gente se ocupara de él. Es posible. Lo averiguado es que aletista a reuniones deportivas, si lo fueran las autoridades, no obstante su condición de "opositor" en obligadas vacaciones políticas, decretadas por esas mismas autoridades. "Hacete amigo del juez".

Juan Antonio Solari.

1883

## SOCIEDAD RURAL DE AZUL

42a. EXPOSICION DE REPRODUCTORES OVINOS

A realizarse el día 21 DE ENERO DE 1971

Las inscripciones se cierran el 5 de enero de 1971

Martilleros oficiales

CARLOS R. AZCONA Y CIA. S.A. - C.A.I. e I.

CESAR A. PENOUROS S.A. - C.A.I.F. y de M.

1971